



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES.**

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.

Procesos de intervención del Trabajo Social en el Programa Socioeducativo “Inclusión Ciudadana”.

Aportes reflexivos desde una perspectiva de Trabajo en red.

Estudiante: Rios, Irene - riosirene06@gmail.com

Director: Castro Rojas, Ignacio - ignaciocastrorojas@hotmail.com

Licenciatura en Trabajo Social.

Rosario, septiembre 2025.

Resumen

Este trabajo de investigación, presentado como Trabajado Integrador Final de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNR, aborda la relevancia del trabajo en red como estrategia para potenciar la intervención profesional en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” del Distrito Sudoeste de Rosario. A partir de la experiencia y de los registros de campo obtenidos durante las prácticas pre-profesionales (2017-2018) en la Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social, se analizan los factores facilitadores y los obstáculos en la implementación del programa, así como los desafíos de las dinámicas interinstitucionales que inciden en su efectividad.

El estudio abarca el período comprendido entre junio de 2017 a abril de 2025, y se enmarca en una metodología cualitativa. Para la recolección de datos se emplearon dos entrevistas semi-estructuradas, registros del cuaderno de campo provenientes de las observaciones de las visitas domiciliarias e institucionales, así como la construcción de un mapa de red que permitió analizar las interacciones entre los actores involucrados.

Los resultados permitieron identificar las fortalezas y debilidades del trabajo en red dentro del programa y proponer algunas líneas de acción que contribuyan a la mejora de la práctica profesional y al diseño de estrategias que fortalezcan el trabajo en red, garantizando una intervención más efectiva para la población beneficiaria del distrito sudoeste.

Palabras clave: **Intervención - Trabajo social - Trabajo en Red.**

Agradecimientos

A mi gran y numerosa familia, por el amor y sostén de siempre lo largo de todo el trayecto académico y personal.

A mis amistades, por el cariño, el aliento y la alegría compartida.

A mi pareja, compañero de vida, por el apoyo incondicional que me brindó en todo momento.

A Ignacio Castro Rojas, director de esta tesina, por su orientación, compromiso y la generosidad de sus aportes, que fueron fundamentales para la concreción de este trabajo.

A Jorge Cívico, tutor de mis prácticas pre-profesionales, por su acompañamiento, sus enseñanzas y por haberme guiado en los primeros pasos del ejercicio profesional.

A la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR, por el espacio de formación crítica y reflexiva que me permitió crecer como profesional y ciudadana.

Y a la Universidad Pública, por ser motor de transformación social y reivindicación de derechos.

¡Muchas gracias de corazón!

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

Transformaciones del Trabajo Social y la intervención en Redes.

- 2.1. Trabajo Social en el contexto actual.....pág.1
- 2.2. Conceptualización del término: red social dentro del campo del Trabajo Social..
.....pág.4
- 2.3. Redes Sociales y su importancia en el Trabajo Social: Tipos de redes.....pág.8
- 2.4. Trabajo en red como intervención estratégica profesional.....pág.11
- 2.5. Herramienta para el análisis e intervención en redes: mapa de red y otras
metodologías.....pág.14

3. CAPÍTULO II. EL PROGRAMA DE BECAS "INCLUSIÓN CIUDADANA".

- 3.1. Antecedentes.....pág.19
- 3.2. Contexto.....pág.21
- 3.3. Intervenciones del Trabajador Social en el Programa.....pág.26
- 3.4. Interdisciplinariedad e interinstitucionalidad.....pág.28

4. CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

- 4.1. Enfoque metodológico.....pág.30
- 4.2. Objetivos de la investigación.....pág.30
- 4.3. Técnicas de recolección de datos.....pág.31
- 4.4. Procedimiento de recolección de datos.....pág.32
- 4.5. Consideraciones éticas.....pág.32

5. CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL.

Procesos de intervención del Trabajo Social en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana”

- 5.1. Con los jóvenes y su entorno familiar.....pág.34
- 5.2. Con los docentes y equipos directivos de las escuelas e instituciones de capacitación.....pág.38
- 5.3. Con los equipos territoriales de niñez, salud y educación.....pág.43
- 5.4. Análisis FODA del Programa de Becas Inclusión Ciudadana- Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social.....pág.51
- 5.5. Construcción del Mapa de red.....pág.52
- 5.6. Factores facilitadores, obstáculos y desafíos de las dinámicas. interinstitucionales del Programa de Becas Inclusión Ciudadana.....pág.54

6. CAPÍTULO V. CONCLUSIONES.

- 6.1. Fortalezas del trabajo en red dentro del Programa.....pág.58
- 6.2. Debilidades del trabajo en red dentro del Programa.....pág.58
- 6.3. Estrategias para fortalecer el trabajo en red.....pág.59

7. Bibliografía.....pág.62

8. Documentos oficiales y leyes.....pág.65

INTRODUCCIÓN.

El presente Trabajo Integrador Final (TIF) de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario aborda los procesos de intervención del Trabajo Social en el Programa Socioeducativo de Becas “Inclusión Ciudadana”, implementado por la Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Santa Fe, con sede en Rosario. Este programa tiene como objetivo principal promover la inclusión socioeducativa de jóvenes, garantizando su acceso y permanencia en instituciones educativas o de capacitación, al tiempo que se abordan y acompañan las dificultades que puedan obstaculizar dicho proceso.

El programa plantea un abordaje territorial como estrategia de intervención, involucrando a jóvenes y sus familias, docentes y directivos de escuelas y centros de formación, así como a equipos locales dedicados a infancia, salud y educación. Esta iniciativa se enmarca dentro de las políticas públicas integrales del gobierno de la provincia de Santa Fe, bajo la Ley Provincial N.º 12967 de Promoción y Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes¹, que establece el pleno desarrollo de la infancia y adolescencia en su entorno familiar, social y cultural.

Ante la creciente complejidad de los problemas sociales, resulta necesario adoptar un enfoque integral, que favorezca la articulación interinstitucional e interdisciplinaria. En este marco, el trabajo en red se presenta como una estrategia clave dentro del campo del Trabajo Social, ya que permite integrar recursos, optimizar esfuerzos y promover la corresponsabilidad entre los distintos actores institucionales y comunitarios.

El propósito de esta investigación es describir, analizar y reflexionar críticamente sobre los procesos de intervención en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” desde una perspectiva de trabajo en red. La elección del tema surge de la experiencia y los registros de campo obtenidos durante las prácticas pre-profesionales (2017-2018) en el Distrito Sudoeste de Rosario, donde se identificaron tensiones y conflictos interinstitucionales que

¹ Ley Provincial N° 12967. (2009). De Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Santa Fe, Argentina.

dificultaban la implementación del programa. En particular, se observaron disputas de poder entre trabajadores de la Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social y profesionales del municipio, lo que evidencia la necesidad de fortalecer las redes de trabajo para mejorar la atención a los beneficiarios. El análisis se centra en el período comprendido entre junio de 2017 y abril de 2025, lo que permite una mirada actualizada sobre la experiencia.

La pregunta que guía esta investigación es: ¿Cómo fortalecer el trabajo en red en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” del Distrito Sudoeste de Rosario para superar las disputas de poder y mejorar la atención a los beneficiarios?

Desde la perspectiva de trabajo en red, el Trabajo Social puede abordar de manera más integral y situada las problemáticas sociales. Este análisis busca identificar los factores que facilitan o dificultan el trabajo en red, comprender las dinámicas que se generan y repensar la práctica profesional, diseñando estrategias que contribuyan a mejorar la intervención con la población beneficiaria del Distrito Sudoeste.

Diversos aportes teóricos sustentan esta investigación desde un enfoque crítico y situado del trabajo en red. Saibene (1996) propone superar miradas reduccionistas e incorporar una visión compleja del sujeto en su entramado social, en consonancia con Morin (1994), quien entiende la realidad como un sistema de múltiples interacciones. Foucault (1993), por su parte, aporta claves para analizar cómo las relaciones de poder atraviesan instituciones y sujetos, lo cual resulta esencial para comprender las tensiones en las redes interinstitucionales. Desde una perspectiva política, Rozas Pagaza (1998) advierte que la intervención profesional se desarrolla en escenarios atravesados por desigualdades, donde es posible disputar sentidos y construir alternativas. A ello se suma la noción de “autonomía relativa” de Iamamoto (1992), que permite pensar la acción profesional dentro de estructuras institucionales complejas.

En relación con la intervención profesional, Cazzaniga (2002) la concibe como un proceso intencional y situado, orientado a transformar las condiciones de vida de los sujetos y a promover mayores niveles de autonomía. Carballada (2002), por su parte, la entiende como una práctica social atravesada por conflictos e intereses en disputa, lo que obliga a

reconocer la historicidad de las demandas y la complejidad de las relaciones sociales. Estas perspectivas enriquecen el análisis al situar la intervención más allá de una práctica técnica, resaltando su dimensión histórica, política y ética.

El mapa conceptual elaborado por Gil (2015) sintetiza los aportes de autores como Sluzki, Elkaïm, Montero, Chadi, Dabas, Madariaga y Núñez, quienes abordan las redes desde diversas dimensiones: relacional, comunitaria y ecológica. Chadi (2000) clasifica las redes en primarias, secundarias e institucionales, mientras que Dabas (2006) y Saibene (2012) plantean el trabajo en red como una estrategia de intervención sustentada en la cooperación y la planificación. Finalmente, herramientas como el Mapa de Red de Sluzki (1996) y las propuestas metodológicas de Chadi y Carballada (2009) permiten analizar vínculos, detectar obstáculos y fortalecer la articulación interinstitucional.

Analizar la intervención desde la perspectiva del trabajo en red permite optimizar recursos, evitar duplicaciones y mejorar la eficacia mediante la cooperación y el intercambio. Adoptar este enfoque implica repensar las prácticas profesionales, promoviendo estrategias que fortalezcan los vínculos interinstitucionales y potencien los recursos disponibles. Entre los principales desafíos se encuentran los conflictos que surgen entre actores institucionales, lo que exige avanzar en la corresponsabilidad y en una articulación efectiva. En esta línea, el presente estudio busca contribuir a la mejora de la intervención social mediante la consolidación de redes de trabajo.

Objetivo general:

- Analizar la relevancia del trabajo en red como estrategia para optimizar los procesos de intervención profesional del Trabajo Social en el marco del Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” en el Distrito Sudoeste de Rosario.

Objetivos específicos:

- Revisar los fundamentos teóricos del trabajo en red y su aplicación en las estrategias y los procesos de intervención del Trabajo Social.

- Identificar las fortalezas y debilidades del trabajo en red presentes en la práctica del Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” en el Distrito Sudoeste de Rosario.
- Diseñar estrategias para fortalecer el trabajo en red, que permita superar las disputas de poder y optimizar las intervenciones con la población beneficiaria.

Metodológicamente, esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo. Se emplearán técnicas como entrevistas semiestructuradas al trabajador social referente del programa en el Distrito Sudoeste, registros de campo provenientes de las observaciones de las visitas domiciliarias e institucionales, y la construcción de un mapa de red que permita visualizar las dinámicas de articulación interinstitucional. La información recopilada servirá como insumo para realizar aportes que fortalezcan el trabajo en red y optimicen la intervención con la población beneficiaria del Distrito Sudoeste.

La estructura del trabajo se organiza en cinco capítulos. El Capítulo I presenta el marco teórico que sustenta la investigación, abordando los principales conceptos y enfoques sobre el trabajo en red y la intervención del Trabajo Social. El Capítulo II contextualiza y describe el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana”, destacando sus objetivos, estrategias y marco institucional. El Capítulo III expone la metodología, detallando el enfoque cualitativo y las técnicas de recolección y análisis de datos. El Capítulo IV desarrolla el análisis de los procesos de intervención del Trabajo Social en el marco del programa, con especial énfasis en el abordaje territorial y la perspectiva de redes. Finalmente, el Capítulo V presenta las conclusiones y aportes finales de la investigación.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

Transformaciones del Trabajo Social y la intervención en Red.

2.1. Trabajo Social en el contexto actual.

En las últimas décadas, el Trabajo Social ha experimentado una profunda transformación epistemológica y metodológica, que lo ha llevado a superar enfoques reduccionistas. Saibene (1996) sostiene que definir el objeto de intervención en términos dicotómicos (individuo vs. sociedad o problemas sociales vs. estructuras) limita la comprensión de las dinámicas sociales y de las relaciones de poder subyacentes. En este sentido, la perspectiva epistemológica actual es múltiple y abarcativa, lo que implica reconocer la complejidad de los fenómenos sociales y la necesidad de adoptar diferentes enfoques para interpretar las rupturas y nuevas contribuciones en los procesos sociales.

La autora argumenta que la postreconceptualización busca una comprensión integral de los procesos sociales contemporáneos, incorporando perspectivas como el replanteamiento del Estado (recuperando los aportes de Gramsci), el análisis de las relaciones de poder y saber (según Foucault), así como el enfoque en los actores sociales y los movimientos sociales (influenciados por Touraine, Castells, Dos Santos y Jelín). Estos enfoques teóricos han sido fundamentales para que la profesión se reintegre tanto en instituciones estatales como no gubernamentales, con el fin de transformar las relaciones y los discursos institucionales. Este retorno busca romper con los enfoques estructuralistas predominantes, desafiando las hegemonías establecidas.

Modificar la relación de poder entre los diferentes actores sociales y tejer alianzas estratégicas permite visibilizar y fortalecer los intereses de los grupos más vulnerables dentro de la dinámica institucional y estatal. En este sentido, la práctica profesional del Trabajo Social se basa en una comprensión dinámica de la realidad, reconociendo que es posible transformar las relaciones de poder mediante la intervención social.

El enfoque tradicional centrado en la gestión de problemas y recursos ha evolucionado hacia una lógica que incorpora la dimensión de la fuerza social. Cuando la correlación de

fuerzas favorece a la población, el acceso a recursos se vuelve más viable. En este marco, el Trabajo Social, inmerso en la lógica de las redes sociales, debe adoptar una perspectiva epistemológica que reconozca la complejidad inherente a lo social.

Saibene (1996), retomando a Morin, sostiene que el objeto del Trabajo Social debe abordarse desde esta complejidad, entendida como el “enmarañamiento de acciones, de interacciones, de retroacciones” (Morin, 1994: 11), lo cual desafía las simplificaciones del paradigma racionalista. Desde esta perspectiva, las relaciones sociales pueden entenderse como complejas, sostenidas por la dialéctica de la producción/reproducción de lo social y atravesadas por una noción de sujeto construida desde la interacción de múltiples componentes.

Desde el pensamiento complejo, el sujeto se concibe “como un ser relativamente autónomo, pero a la vez dependiente de su entorno para subsistir, procesar información y organizarse” (Morin, 1994). Esta concepción integra dimensiones biológicas, psicológicas, sociales, afectivas y culturales, reconociendo su capacidad de elección no como un atributo metafísico, sino como una posibilidad concreta condicionada por factores internos y externos.

Desde la perspectiva de Foucault, es imposible estudiar al sujeto sin comprender el entramado de redes de poder que sobre él se ejercen y lo atraviesan (Foucault, 1993: 25). Las redes de poder, desde las más íntimas hasta las más institucionales, deben ser el lente a través del cual observar las dinámicas sociales. El poder, en términos foucaultiano, puede entenderse como la capacidad de un sujeto o fuerza social para inducir a otro a actuar de un modo en el que no lo haría espontáneamente.

La lente foucaultiana permite descubrir nuevas facetas del poder, revelando cómo se ejerce y resiste en múltiples dimensiones de la vida social. Foucault se aleja de la concepción tradicional del poder como algo vertical y coercitivo, invitando a explorar cómo opera de manera sutil, a través de discursos, normas, instituciones y prácticas cotidianas. Así, el poder no se concibe exclusivamente como un mecanismo coercitivo impuesto desde arriba, sino como un entramado de relaciones que operan en distintos niveles, desde las instituciones hasta las interacciones cotidianas.

No obstante, Foucault también nos enseña que el poder no es absoluto. Las redes de poder pueden ser, al mismo tiempo, espacios de resistencia y transformación, desde donde se pueden generar nuevas formas de relación social. Estas redes alternativas tienen el potencial de desafiar las narrativas dominantes, crear nuevos saberes y transformar las relaciones de poder establecidas.

En esta línea crítica, Rozas Pagaza (1998) realiza un valioso aporte al proponer una lectura dialéctica e histórica del Trabajo Social, que permite comprender la intervención profesional como una práctica situada, ética y política. Desde su perspectiva, esta no puede reducirse a una acción técnica o neutral, ya que se desarrolla en escenarios marcados por conflictos de intereses, valores y sentidos, atravesados por relaciones de poder y desigualdad estructural. La autora subraya que las transformaciones del Trabajo Social no se limitan a dimensiones epistemológicas o metodológicas, sino que implican una disputa ideológica profunda en torno al rol de la profesión en la sociedad. Por ello, sostiene que toda intervención debe inscribirse en su contexto histórico y asumirse como una acción cargada de sentido político, orientada a incidir críticamente en las condiciones sociales existentes. Esta postura invita a repensar el posicionamiento profesional, promoviendo intervenciones que articulen resistencias y alternativas junto a los sectores históricamente vulnerados.

En este marco, la categoría de “autonomía relativa” propuesta por Iamamoto (1992) adquiere un lugar central. Lejos de una visión ingenua de independencia profesional, esta noción reconoce que el Trabajo Social se inserta en contextos de disputa ideológica e institucional, pero que allí mismo puede construir márgenes de acción para intervenir estratégicamente. La autonomía relativa no es una garantía previa, sino una construcción situada que requiere lectura crítica del contexto, capacidad de articulación con otros actores y compromiso ético-político.

En el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana”, la articulación en red resulta clave para la eficacia de la intervención del Trabajo Social. No obstante, las disputas de poder entre distintas instituciones han generado obstáculos en su implementación. Desde la teoría de la complejidad de Morin, es posible analizar las problemáticas que enfrentan las familias

beneficiarias desde una perspectiva multidimensional. A su vez, la mirada foucaultiana permite comprender cómo el poder atraviesa todas las relaciones sociales, incluidas las redes interinstitucionales. Finalmente, los aportes de Rozas Pagaza permiten situar la intervención como una práctica política orientada a disputar sentidos y transformar realidades.

Fortalecer la intervención social, en este contexto, requiere diseñar estrategias que promuevan la cooperación, reduzcan la fragmentación y optimicen los recursos disponibles. Pero por, sobre todo, implica asumir al Trabajo Social como un actor clave en la construcción de alternativas colectivas orientadas a la inclusión, la justicia social y el fortalecimiento del tejido social.

2.2. Conceptualización del término: red social dentro del campo del Trabajo Social.

El concepto de red ha adquirido un lugar fundamental en las ciencias sociales y, particularmente, en el Trabajo Social. Su potencial reside en que permite visualizar y analizar las relaciones entre actores sociales, así como el flujo de recursos y las dinámicas de apoyo y cooperación que circulan entre ellos.

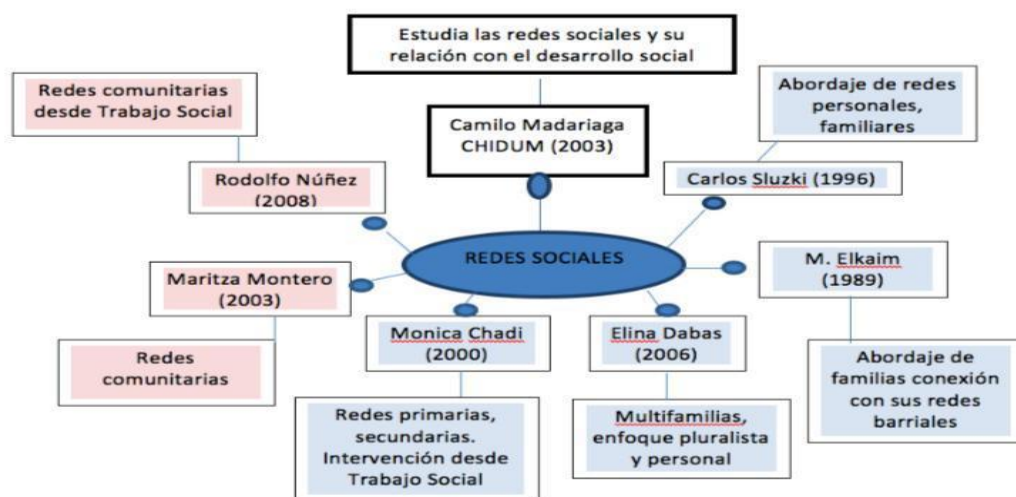
La teoría de redes es una categoría analítica fundamental que sirve para comprender la complejidad de las sociedades contemporáneas. A partir de los aportes de autores como Jacob Moreno, Kurt Lewin y John Barnes, entre otros, esta teoría proporciona un marco conceptual que permite comprender la estructura de las relaciones sociales y su influencia en procesos de inclusión, exclusión y transformación social. Desde enfoques como la sociometría y la teoría matemática de grafos, se han desarrollado herramientas como el sociograma y el mapa de red, útiles para el análisis de los vínculos entre actores en diferentes niveles: personal, comunitario e institucional.

Según Lozares (1996), una red social puede definirse como un conjunto definido de actores (individuos, grupos, organizaciones, comunidades) que se encuentran vinculados mutuamente a través del establecimiento de las relaciones sociales. Desde esta perspectiva,

las redes no solo describen vínculos, sino que configuran un entramado dinámico que puede ser activado y transformado.

Estas bases teóricas fueron re significadas por el Trabajo Social, que no se limita a describir relaciones sociales, sino que las interpela desde su potencial para la transformación. Así, la red deja de ser una categoría meramente descriptiva para convertirse en una estrategia de intervención orientada a fortalecer los lazos sociales y potenciar procesos de inclusión.

Actualmente, el concepto de red social es abordado desde diferentes múltiples enfoques teóricos y prácticos. A continuación, el mapa conceptual propuesto por Gil (2015) en su artículo “*Redes sociales en el trabajo social*” ofrece una visualización clara de las diversas interpretaciones que han recibido las redes sociales desde distintos autores, facilitando la comprensión de su aplicación en el campo del Trabajo Social:



Gil A. M.: Red conceptual²

Carlos Sluzki, en 1996, desarrolló el *Mapa de Red*, una herramienta visual que permite representar las conexiones sociales de un individuo. Esta herramienta distingue entre el

² Gil, A. M. (2015). Redes sociales en el trabajo social: Apuntes para la praxis profesional. Revista Eleuthera.

universo relacional y la red personal significativa, y se propone tanto como un recurso de análisis como de intervención en el campo social.

Por su parte, Elkaïm, Mony (1989) define la red social como “un grupo de individuos, como familiares, vecinos, amigo y otras personas, que pueden brindar un apoyo real y duradero a un individuo o su familia” (1989:12).

Chadi, Mónica (2000) resalta el papel fundamental que juegan las redes sociales en la vida de las personas, y las clasifica en: primarias, secundarias e institucionales, categorías que analizaremos más adelante. Además, Chadi propone herramientas metodológicas específicas para la aplicación de estos conceptos en la práctica del trabajo social.

Al igual que Elkaïm, Montero, Maritza (2003) enfatiza la relevancia de las redes sociales como fuentes de apoyo. Para ella, “la red es una forma de organización social en la cual se produce el intercambio continuo de ideas, servicios, objetos y modos de hacer. La red es, sobre todo, una estructura que permite difundir y detener, actuar y paralizar, en la cual las personas y la sociedad encuentran apoyo y refugio, además de recursos” (Montero, 2003:173).

Dabas, Eliana (2006) sostiene que la red social es un sistema abierto en constante proceso de construcción tanto a nivel individual como colectivo. Este sistema abierto y multicéntrico, a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, hospital, escuela, asociación de profesionales, centro comunitario, entre otros) con integrantes de otros colectivos, permite potenciar los recursos que poseen los integrantes y generar soluciones innovadoras para resolver problemas y/o satisfacer necesidades. Cada individuo del colectivo se beneficia al compartir y enriquecerse mediante las relaciones con los demás, lo que maximiza el aprendizaje al hacerlo de manera colaborativa (Dabas, 1999). Dabas destaca que las relaciones sociales son horizontales, flexibles, abiertas a la innovación y el intercambio, y se tejen a partir de la cooperación.

Madariaga, Camilo, Abello, Raimundo y Sierra, Omar (2003) desarrollaron un concepto integrador sobre las redes sociales en su investigación en el Centro de Investigaciones de

Desarrollo Humano (CIDHUM), basándose en estudios sobre poblaciones colombianas en contextos de vulnerabilidad. Este concepto considera a la red como un medio de apoyo afectivo, moral, económico o social, y como una estructura que establece mecanismos de supervivencia destinados a brindar bienestar social y económico; permitiendo abordar problemáticas relacionadas tanto con el desarrollo habitual del grupo como con las necesidades que emergen de la ausencia del Estado y del núcleo social en general. De modo que, la red se convierte así en una alternativa para enfrentar la pobreza y la desigualdad.

Núñez, Rodolfo (2008) presenta una visión integral de las redes sociales, inspirada en el modelo ecológico de Bronfenbrenner, considerando: microsistemas, mesosistemas, exosistemas y macrosistemas. Según Núñez, “cada persona se halla en una realidad que consiste en un número de sistemas diferentes” (2008:56). Al analizar los diferentes niveles de un sistema en red, subraya la importancia de “trabajar en red” para activar el mesosistema y fomentar la colaboración, una perspectiva que ha sido útil en experiencias comunitarias y en la mejora de la gestión de políticas públicas.

Las diversas perspectivas del concepto de red social enriquecen nuestra comprensión de las interacciones humanas. Los autores mencionados contribuyen a la construcción de un marco teórico complejo y multifacético. Podemos afirmar que un individuo construye su propia red, un tejido de relaciones y vínculos que se forma en función de los diversos entornos que frecuenta: redes familiares, íntimas de amigos, laborales, entre otras. A pesar de que todos estos autores coinciden en la importancia de las relaciones sociales para el desarrollo individual y colectivo, existen diferencias en cuanto a la conceptualización y el análisis de las redes. Por ejemplo, Elkaïm y Montero destacan las redes como fuentes de apoyo y sostén, mientras que Sluzki distingue entre el "universo relacional" y las "relaciones significativas". Núñez, por su parte, adopta una perspectiva ecológica al considerar los diferentes sistemas que interactúan. Chadi coincide con Dabas en varios aspectos al hablar de grupos de personas y clasificar las redes, pero Chadi difiere al distinguir las redes institucionales.

En conclusión, las diferentes miradas coinciden en señalar que las redes sociales representan una forma de organización social capaz de movilizar recursos y sostener

procesos de transformación, tanto en situaciones de pobreza como en escenarios de intervención institucional.

2.3. Redes Sociales y su importancia en el Trabajo Social: Tipos de redes.

Las redes sociales en trabajo social pueden definirse como estructuras de interconexión entre actores individuales o colectivos, que facilitan la circulación de información, recursos y apoyo social.

Chadi define la red social como “un grupo de personas, bien sea miembros de una familia, vecinos, amigos o instituciones, capaces de aportar un apoyo real y duradero a un individuo o familia”. Además, destaca que estas son fundamentales para el desarrollo humano, ya que influyen en la construcción de identidades y vínculos.

Según esta autora, la red social posee tanto una forma como un fondo. La forma se refiere a la estructura de la red, determinada por las interacciones entre sus miembros y las normas sociales que rigen esas interacciones. El fondo, por su parte, alude a los valores y creencias compartidas que conectan a los integrantes de la red y sustentan las dinámicas de apoyo e integración. Para Chadi, tanto la estructura de la red (la forma) como los valores compartidos (el fondo) son esenciales para comprender cómo funciona una red social (Chadi, 2000).

En el ámbito del Trabajo Social, Chadi (2000) identifica tres grandes tipos de redes, que permiten comprender las distintas configuraciones y funciones que estas pueden asumir en los procesos de intervención profesional:

- **Redes Primarias**

Según esta autora, las redes primarias son la base fundamental del desarrollo humano. Se refieren a las primeras conexiones o relaciones que establecemos a lo largo de nuestra vida. Estas incluyen los vínculos más cercanos y significativos, como los de la familia (ampliada o extensa), amistades y vecindario. Constituyen el mapa mínimo, el primer núcleo de socialización y apoyo psicosocial, sobre el cual se construye la identidad individual.

Aunque estas redes están atravesadas por tensiones, conflictos y alianzas, se caracterizan por ser cambiantes tanto en el tiempo como en el espacio en que se desarrollan. Al intervenir a nivel micro, los trabajadores sociales deben comprender la estructura y dinámica de estas redes para intervenir de manera efectiva en pos del bienestar tanto individual como comunitario.

En resumen, para comprender la red familiar es crucial conocer su composición y las relaciones significativas que la conforman. De igual manera, los vínculos sociales y de amistad requieren un análisis de las relaciones de vecindad y las redes de apoyo más amplias.

- **Redes Secundarias:**

Las redes secundarias surgen en contextos más distantes al grupo primario de desarrollo, por lo que suelen regirse por una proximidad menor que las redes primarias. Aunque no son tan cercanas como las relaciones familiares, desempeñan un papel crucial en la construcción de identidades y en la resolución de problemas sociales.

Este tipo de redes comprende grupos recreativos, comunitarios, religiosos, laborales y educativos, entre otros, los cuales ofrecen un sentido de pertenencia y brindan apoyo en momentos clave. Las redes secundarias son conjuntos sociales organizados con una estructura destinada a cumplir funciones específicas. Se definen por una tarea, institución o ideal común; personas unidas por una acción colectiva, frecuentemente vinculada a lo institucional. En este contexto, la cooperación y el intercambio entre los actores colectivos involucrados son fundamentales.

Estas redes son conjuntos sociales establecidos con estructura para cumplir funciones específicas. Por tanto, se definen por una tarea, institución o ideal; personas unidas en una acción común a menudo relacionada con lo institucional. Son fundamentales la idea de cooperación e intercambio entre los actores colectivos involucrados.

En resumen, las relaciones comunitarias, de servicio o religiosas pueden formar un mundo significativo de pertenencia, que puede activarse en situaciones de necesidad. Estas redes

responden a situaciones sociales mediante la acción de personas que trabajan de manera voluntaria y solidaria, ayudando a aquellos que más lo requieren. Son redes conformadas por individuos que, aunque se conozcan o no entre sí, están unidos por un objetivo común. Algunas personas participan de manera constante, mientras que otras se suman en situaciones específicas.

- **Redes Institucionales:**

Chadi hace una distinción entre las redes sociales institucionales y las redes sociales secundarias. Las redes sociales institucionales se caracterizan por la presencia de normas sociales, políticas y culturales, así como por una estructura jerárquica con roles definidos, normas explícitas e implícitas. Están compuestas por organizaciones que atienden necesidades y metas específicas que no pueden ser cubiertas por las redes sociales primarias. En otras palabras, las redes institucionales están conformadas por relaciones institucionales que ofrecen servicios educativos y de asistencia, y su principal característica es que han sido creadas para ampliar los recursos disponibles en los sistemas naturales.

Según la autora, existen tres redes sociales institucionales esenciales para el crecimiento de las personas y sus familias: la escuela, el sistema judicial y el sistema de salud. Para ella, las instituciones deben ser conscientes de sus propios desafíos y limitaciones antes de centrarse únicamente en las necesidades de sus usuarios. Esto implica que las instituciones no solo deben enfocarse en resolver los problemas de las personas con las que intervienen, sino también en reconocer y abordar sus propias limitaciones y áreas de mejora. Un ejemplo de esta falta de integración institucional es la carencia de un enfoque interdisciplinario en la práctica profesional.

Aunque se reconoce la importancia del trabajo interdisciplinario, en la práctica su implementación es limitada. Chadi señala que los profesionales suelen enfocarse en sus propias áreas de especialización, lo que dificulta la comunicación y la colaboración entre disciplinas. Esta fragmentación impide el desarrollo de la transdisciplinariedad, un enfoque que va más allá de la cooperación entre disciplinas para generar un conocimiento integrador y transformador. El trabajo aislado reduce las oportunidades de crear soluciones innovadoras y abordar de manera más efectiva problemáticas complejas. En este contexto,

el Trabajo Social juega un papel clave al fortalecer los lazos comunitarios, optimizar recursos y fomentar estrategias de articulación interinstitucional que favorezcan una intervención más integral y efectiva.

La comprensión de estos tipos de redes es fundamental, para entender las lógicas de funcionamiento y las potencialidades de cada tipo de red; y así poder diseñar estrategias de intervención ajustadas a la complejidad del entramado social, fortaleciendo la capacidad de acción de los sujetos y promoviendo procesos transformadores.

2.4. Trabajo en red como intervención estratégica profesional.

El trabajo en red es una estrategia fundamental en la intervención del Trabajo Social, ya que permite abordar las problemáticas sociales desde una perspectiva integral y colaborativa. A través de la articulación entre distintos actores e instituciones, es posible comprender los procesos sociales en su complejidad, fortalecer los vínculos y promover acciones colectivas orientadas a la defensa de derechos, potenciando la capacidad de transformación social.

Un enfoque integral, interdisciplinario e intersectorial, sumado a una planificación estratégica y participativa, favorece la construcción de redes basadas en la corresponsabilidad, garantizando respuestas consensuadas y colaborativas. A través de las redes podemos potenciar las ideas, fortalecer los vínculos y generar acciones conjuntas que respondan de forma más efectiva a las complejidades del territorio.

Para consolidar un trabajo en red efectivo, es esencial diseñar estrategias que fomenten la cooperación entre instituciones y actores claves. Compartir experiencias, conocimientos y esfuerzos fortalece los vínculos comunitarios y facilita el logro de objetivos comunes. Como afirma Dabas (2006) esta sinergia permite “restituir a la comunidad la capacidad de sostén, potenciación y resolución de problemas”, generando el denominado "efecto red". Es decir, la articulación permite alcanzar resultados que superan lo que cada individuo o institución podría lograr de manera aislada. Este efecto solo es posible si se promueve una lógica de cooperación genuina entre instituciones, basada en la corresponsabilidad.

El trabajo en red implica la construcción de vínculos sostenidos por objetivos compartidos, una distribución equitativa de los recursos, el reconocimiento mutuo entre actores y la planificación colectiva de las intervenciones. En este marco, el trabajador social asume un rol clave como facilitador de procesos, lo que implica desarrollar habilidades específicas en coordinación, análisis relacional y diseño estratégico de intervenciones.

Dabas (2006) y Madariaga (2003) coinciden en que las redes son dinámicas y diversas. Dabas enfatiza que “no existe una única forma de abordarlas, ni una manera privilegiada para ingresar a ellas, ya que de manera particular cada sujeto las vive y las tejen diariamente” (2006:23). Por su parte, Madariaga sostiene que “las redes sociales han existido siempre como parte de la experiencia humana, a lo largo de la historia y de conformidad con otros contextos sociales, culturales y políticos se han ido creando y recreando formas de relacionamiento basado en la ayuda mutua” (2003: 27).

Toda intervención en Trabajo Social responde a una demanda social, explícita o implícita, y busca generar cambios significativos en la realidad de los sujetos. En este sentido, Cazzaniga (2002) plantea que la intervención profesional se configura como un proceso intencional y situado, orientado a transformar las condiciones de vida de las personas y a generar mayores niveles de autonomía. Este proceso requiere un diálogo constante con los sujetos involucrados, considerando tanto sus trayectorias vitales como el contexto sociohistórico en el que se inscriben.

Por su parte, Carballada (2002) entiende la intervención como una práctica social atravesada por conflictos, tensiones e intereses en disputa. En su análisis, la acción profesional no puede limitarse a la resolución técnica de problemas, sino que debe reconocer la historicidad de las demandas y la complejidad de las relaciones sociales. Esto implica comprender las desigualdades estructurales y los modos en que se configuran las tramas de poder, para promover procesos de transformación que fortalezcan el acceso a derechos y la justicia social.

En esta línea, Saibene (1996) sostiene que la intervención profesional requiere de procedimientos técnico-metodológicos: como el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la evaluación, que no deben entenderse como simples pasos formales, sino como

herramientas que permiten comprender la complejidad de lo social y orientar la acción transformadora. Estos procedimientos adquieren relevancia en tanto posibilitan articular recursos, reconocer la subjetividad de los actores e incorporar las relaciones de poder como dimensiones centrales en la construcción de las realidades sociales.

Desde esta perspectiva, la intervención profesional en Trabajo Social se orienta a generar cambios sostenibles, potenciando las capacidades de los sujetos y de las instituciones, al mismo tiempo que se inscribe en una apuesta ética y política por la construcción de ciudadanía.

La planificación estratégica es un elemento clave en el trabajo social. Ante realidades complejas y dinámicas, resulta fundamental diseñar estrategias flexibles que permitan anticipar escenarios y abordar los desafíos de manera efectiva. La intervención profesional se enmarca en un contexto histórico, social, cultural y político específico, lo que exige comprender en profundidad las dinámicas de poder y las desigualdades sociales. En este sentido, los trabajadores sociales deben desarrollar habilidades esenciales para la planificación y ejecución de estrategias de intervención. Se requiere creatividad y flexibilidad, así como la capacidad de analizar problemáticas desde una perspectiva integral y multidimensional, considerando factores individuales, familiares, comunitarios, sociales, culturales y económicos. Este enfoque integral permite actuar con coherencia y eficacia.

En el ejercicio profesional del trabajo social, la presencia de redes es innegable. Ya sea en el ámbito familiar, comunitario o institucional, los vínculos y lazos sociales constituyen un recurso invaluable para afrontar situaciones de vulnerabilidad. El análisis de redes sociales resulta esencial en la práctica profesional, ya que permite comprender las dinámicas de relación entre los actores involucrados y optimizar recursos, fortalecer la cooperación y diseñar intervenciones más efectivas.

La intervención en red, además, permite visibilizar tensiones institucionales, barreras comunicacionales y desigualdades en la distribución de poder, lo que habilita la construcción de respuestas más democráticas e inclusivas. En programas como “Inclusión Ciudadana”, el trabajo en red se vuelve indispensable para garantizar la eficacia de la política pública, optimizar recursos y fortalecer las capacidades institucionales.

Por ello, el trabajo en red debe asumirse no solo como una técnica, sino como una postura ética y política que reconoce la complejidad de lo social y apuesta a la construcción de entramados cooperativos capaces de producir transformaciones significativas.

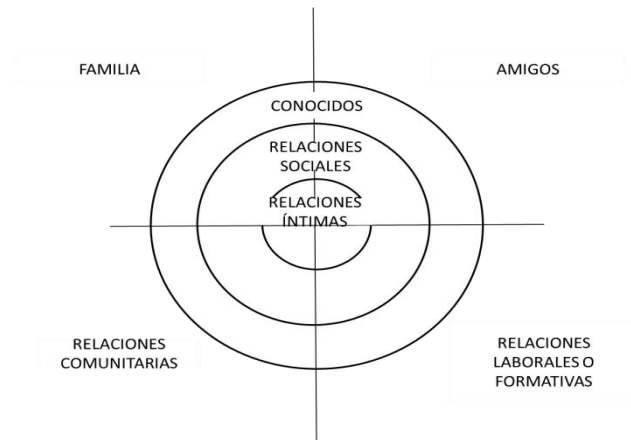
2.5. Herramientas para el análisis e intervención en redes: mapa de red y otras metodologías.

El análisis de las redes sociales se ha consolidado como una herramienta clave en el campo del Trabajo Social, ya que permite comprender la dinámica de los vínculos entre personas, grupos e instituciones. A través de metodologías como la construcción de mapas de red, se identifican las estructuras relacionales, facilitando una intervención social más efectiva. Su uso facilita la visualización de las interacciones entre los actores involucrados, así como la identificación de facilitadores y obstáculos en los procesos de articulación.

- **El Mapa de Red**

El Mapa de Red, desarrollado por Carlos Sluzki (1996), es una herramienta metodológica que permite representar gráficamente los vínculos significativos de una persona, grupo o institución. Esta herramienta posibilita la identificación de actores clave, la evaluación del estado de la red (abierta o en repliegue), y la planificación de estrategias para fortalecer, restituir o transformar relaciones (Sluzki, 1996).

El mapa distingue entre el “universo relacional” —el conjunto de todas las relaciones posibles— y la “red social personal”, compuesta por los vínculos más relevantes para el sujeto. La red se organiza en tres niveles de relaciones: íntimas (como familiares directos o amistades cercanas), personales (con menor grado de intimidad, como conocidos frecuentes o familiares intermedios) y ocasionales (por ejemplo, compañeros de estudio, vecinos o familiares lejanos). Esta clasificación permite analizar las relaciones desde una perspectiva estructural y funcional, considerando la calidad, la intensidad y la reciprocidad de los lazos, con el fin de decidir cuáles deben fortalecerse, recuperarse o incluso desvincularse.



Sluzki, C.: Mapa de red.³

- **Metodología del Trabajo en Red desde el Trabajo Social**

Desde la perspectiva del Trabajo Social, el trabajo en red se presenta como una metodología de intervención que permite articular distintos actores, saberes y niveles de acción. Chadi (2000) define al trabajador social como un "artesano social", cuya labor consiste en recomponer vínculos sociales fragmentados y contribuir al fortalecimiento del tejido social. Para ello, propone una metodología de trabajo en red basada en diferentes etapas secuenciales que van desde los microsistemas hasta los macrosistemas. Este enfoque implica un cambio en la intervención, priorizando las relaciones, ampliando la visión y mejorando la comunicación. La meta es dotar a la red de una organización que permita establecer objetivos comunes y transformar sus formas de actuar.

Según establece Chadi, el punto de partida del trabajo en red es una demanda específica que, lejos de abordarse de manera aislada, requiere una ampliación del enfoque hacia una comprensión integral de la problemática. Esto supone considerar diversas dimensiones — históricas, culturales, económicas y sociales— con el fin de diseñar intervenciones más eficaces y sostenibles. Esta perspectiva, además, promueve la participación activa de las personas y familias involucradas, reconociendo y potenciando los recursos con los que ya cuentan para afrontar sus situaciones.

³ Mapa de Red: Fue creado por Sluzki, Carlos. Es una herramienta gráfica que permite visualizar el grado y la conexión entre las diferentes relaciones de una persona.

Para garantizar una intervención eficaz en redes, es fundamental considerar las siguientes etapas del Trabajo en Red:

1. Diagnóstico social de red: se analiza y fortalece la red de relaciones existentes, identificando los lazos significativos, los que necesitan refuerzo y aquellos que deben crearse. También se evalúa si la red se encuentra en “apertura o repliegue” y su nivel de vinculación con el entorno.
2. Evaluación de los medios: se identifican los recursos humanos que facilitan la articulación y el funcionamiento de la red para el logro de sus objetivos.
3. Intervención en red: esta etapa se divide en:
 - Intervención en red primaria: se enfoca en la familia y el entorno cercano.
 - Intervención en red secundaria: se orienta a las relaciones sociales con grupos más amplios, como la comunidad o asociaciones civiles.

En ambas etapas, los y las trabajadoras sociales deben promover mejorar los procesos de comunicación y participación dentro de estos grupos, reconociendo que las relaciones representan tanto un desafío como una oportunidad para generar soluciones y promover transformaciones. Estas etapas permiten construir una visión integral de la problemática, fomentando la participación y la corresponsabilidad en los procesos de intervención.

- Intervención en red institucional: busca abordar las problemáticas dentro de las instituciones, fomentando espacios de trabajo interdisciplinario y garantizando que las acciones institucionales contribuyan al bienestar de los usuarios. No obstante, es clave evitar una injerencia excesiva en las dinámicas naturales de las personas, permitiendo que las relaciones se fortalezcan de manera autónoma y sostenible.

Los profesionales del trabajo social deben desarrollar habilidades para intervenir eficazmente en redes complejas, articulando y fortaleciendo vínculos personales, sociales, interdisciplinarios e interinstitucionales. Su rol como facilitadores de procesos individuales y colectivos, así como coordinadores de recursos, es fundamental para potenciar el impacto de sus intervenciones.

Chadi destaca que “los y los trabajadores sociales son los encargados de coordinar el trabajo en red, puesto que son los artesanos que facilitan el fortalecimiento del tejido relacional mediante el enlace de las potencialidades existentes entre los miembros de la red” (Chadi. 2000). Su labor consiste en promover espacios de consenso entre distintas disciplinas y creando entornos de aprendizaje para las personas y familias con las que intervienen.

La intervención profesional debe ir más allá de lo individual, recuperando el mapa de red del sujeto a través de redes primarias, secundarias e institucionales, para garantizar procesos más inclusivos y transformadores. No obstante, su aplicación puede enfrentar diversos desafíos.

- **Condiciones para el funcionamiento eficaz de las redes.**

Carballeda (2009) señala que la construcción de redes interinstitucionales optimiza recursos, evita la fragmentación de esfuerzos y fortalece la corresponsabilidad en la implementación de políticas sociales.

Desde esta perspectiva, el trabajo en red no solo constituye una estrategia de intervención, sino también un pilar fundamental en el campo del trabajo social. Esto implica una práctica basada en la cooperación y la corresponsabilidad, donde las redes sociales juegan un rol clave al permitir visualizar las interacciones entre actores y diseñar estrategias que trasciendan la acción individual de cada institución (Carballeda, 2009).

Para que una red funcione de manera efectiva, es necesario considerar ciertos principios clave:

- **Objetivos comunes:** la red debe estructurarse en torno a metas compartidas por los actores involucrados.
- **Coordinación interinstitucional:** se requiere una articulación fluida entre diferentes niveles de intervención (local, provincial, nacional).
- **Sostenibilidad:** las redes deben mantenerse en el tiempo, evitando depender exclusivamente de actores individuales.

Dado que las redes son dinámicas y cambian según las necesidades de sus miembros, es fundamental reconocer su papel en la restitución de derechos amenazados o vulnerados. La participación efectiva dentro de ellas no solo es un derecho, sino también una herramienta clave para la construcción de una sociedad más justa e inclusiva. Organizarse en redes, ya sea entre personas o instituciones, permite potenciar recursos, estrategias y acciones para alcanzar objetivos comunes.

El análisis del trabajo en red en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” permite reconocer tanto oportunidades como desafíos en los procesos de articulación interinstitucional. En este marco, herramientas como el mapa de red y la planificación estratégica adquieren un rol central, ya que contribuyen a fortalecer la intervención profesional, optimizar el uso de los recursos disponibles y promover respuestas más eficaces y colaborativas.

La construcción del mapa de red, en particular, posibilita la identificación de actores clave, los vínculos que se establecen entre ellos, los puntos de tensión existentes y las oportunidades de articulación que pueden potenciarse. Este análisis resulta indispensable para diseñar estrategias de intervención que consoliden el trabajo en red, fortalezcan los espacios de coordinación y promuevan una cultura organizacional basada en la corresponsabilidad, el intercambio de saberes y la gestión compartida de recursos. Tal herramienta se aplicará en el desarrollo del Capítulo III, donde se analizarán las redes existentes y se propondrán estrategias orientadas a mejorar la coordinación entre instituciones, evitando superposiciones y favoreciendo la eficiencia en la intervención social.

A partir de las coordenadas teórico-metodológicas aquí presentadas, el siguiente Capítulo II contextualizará el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana”, abordando sus objetivos, líneas de acción y estrategias de implementación.

CAPÍTULO II. EL PROGRAMA DE BECAS "INCLUSIÓN CIUDADANA".

3.1. Antecedentes.

El Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe, se enmarca en un proceso de construcción colectiva dentro de las políticas socioeducativas en Argentina. Tomando como referencia distintas experiencias a nivel nacional y provincial orientadas a la inclusión socioeducativa.

Entre estos antecedentes, se destacan los siguientes programas:

- **Deserción Cero** (Ciudad de Buenos Aires); en el marco del cual se crearon, en el año 2005, las Escuelas de Reingreso (EdR), como estrategia para reincorporar a jóvenes que habían abandonado sus estudios, mediante propuestas pedagógicas inclusivas y flexibles.
- **Grados Acelerados y Grados de Nivelación** (Ciudad de Buenos Aires); consisten en dispositivos pedagógicos destinados a estudiantes con sobreedad o trayectorias educativas interrumpidas. El gobierno de la ciudad ha producido materiales y recursos específicos para la implementación de estas estrategias, orientadas a facilitar la reinserción y la continuidad educativa.
- **Programa Nacional de Inclusión Educativa**⁴, el mismo se lanzó en el año 2006. Dicho programa se llevó a cabo a través de dos grandes líneas:
 - **Todos a Estudiar** (Provincia de Buenos Aires) lanzado en 2004. El objetivo de este programa es garantizar la permanencia y el egreso escolar de los estudiantes. Orientado a menores y jóvenes de entre 11 y 18 años.
 - **Volver a la Escuela** (Provincia de Santa Fe) fue creado en 2013, con el objetivo de facilitar la inclusión socioeducativa de niñas, niños y adolescentes mediante la flexibilización de la organización escolar. Esta iniciativa está

⁴ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Programa Nacional de Inclusión Educativa. Volver a la Escuela. 2006.

destinada a menores de 6 a 14 años en edad de cursar la educación obligatoria, y busca dar respuesta a la exclusión educativa y social. El programa retoma y amplía los objetivos de la línea “Todos a Estudiar”.

Estos programas tienen como objetivo la inclusión de niños y jóvenes que no pudieron ingresar al sistema educativo formal o que lo abandonaron, garantizando el acceso y la permanencia en la escuela. Ambos representan una estrategia clave de la política educativa nacional para garantizar el derecho a la educación en contextos de alta vulnerabilidad social.

Flavia Terigi (2010) analiza las Escuelas de Reingreso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, creadas en el marco del programa “Deserción Cero”, y destaca su enfoque innovador frente a las trayectorias escolares interrumpidas, así como su capacidad para atender las condiciones de desigualdad estructural que enfrentan los jóvenes excluidos del sistema educativo formal.

A nivel provincial, el Plan “Vuelvo a Estudiar” ha sido evaluado por Gallo (2023), quien sostiene que las políticas de inclusión socioeducativa solo pueden resultar efectivas cuando se acompañan de procesos de flexibilización institucional, apertura de marcos normativos y una fuerte articulación con redes territoriales y comunitarias.

Otro antecedente relevante para este programa es el amplio movimiento de educación popular y las experiencias de articulación entre el Estado y diversas organizaciones sociales y comunitarias (Programa Nacional de Inclusión Educativa).

Estas experiencias han dado lugar a la implementación de estrategias clave orientadas a garantizar la inclusión educativa, tales como la flexibilización de las normativas de asistencia y evaluación, la eliminación de requisitos documentales restrictivos para la inscripción de estudiantes, y la facilitación de los trámites administrativos. Asimismo, se ha promovido la apertura de matrículas sin limitaciones temporales, lo que permite que los/as estudiantes puedan inscribirse en cualquier momento del año lectivo. En este contexto, el Programa “Inclusión Ciudadana” puede entenderse como una experiencia que articula dimensiones de política pública, intervención territorial y coordinación interinstitucional,

configurándose como una herramienta relevante en el abordaje integral de la exclusión social.

3.2. Contexto.

El Programa de Becas “Inclusión Ciudadana”⁵ fue creado en el año 2010 por el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Santa Fe, tomando como antecedente el programa “Volver a la Escuela” (2006). Si bien conserva como finalidad la promoción de la terminalidad educativa, a lo largo del tiempo ha experimentado transformaciones significativas tanto en sus objetivos como en su metodología de trabajo.

En sus inicios, el programa estuvo dirigido a jóvenes de entre 12 y 21 años en situación de vulnerabilidad social y económica que no habían finalizado sus estudios. Su propósito principal era favorecer la inclusión en espacios de educación formal y no formal. Posteriormente, la franja etaria se amplió hasta los 29 años e inclusive 30 años, incorporando como requisito la participación en propuestas de inserción socioeducativa o sociolaboral, implementadas por el Ministerio de Desarrollo Social o en articulación con otros organismos estatales.⁶

El Trabajador Social, encargado del Programa de Becas Inclusión Ciudadana del Distrito Sudoeste de la ciudad de Rosario, describe al programa como un abordaje integral de la problemática socioeducativa juvenil. Señala que el programa “*busca mejorar las situaciones familiares de los beneficiarios en las distintas cuestiones que pueden perjudicar la escolaridad, como la situación habitacional, de salud, discapacidad, laboral, etcétera*” (Entrevista, Trabajador Social, 2023). Es decir, se busca garantizar la permanencia escolar y mejorar las condiciones de vida de los beneficiarios en amplios aspectos.

⁵ Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe. Programa de Becas Inclusión Ciudadana.

⁶ Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe. (2015). *Resolución N ° 000574*. Santa Fe, Argentina.

Los objetivos específicos del programa incluyen:

- Lograr la inclusión socioeducativa, garantizando el acceso y permanencia en la institución, abordando y acompañando las cuestiones que lo obstaculizan.
- Promover la inclusión de las y los adolescentes en los espacios de formación en Arte, Oficios y Deportes.
- Acompañar y fortalecer el trabajo de las instituciones públicas, desarrollando acciones de Abordaje Familiar Integral en situaciones complejas o críticas a partir de la inserción territorial y comunitaria lograda en torno a la escolaridad del joven.

El programa ofrece una beca económica incentivo como recurso propio, cuyo cobro puede realizarse mediante un adulto referente o directamente por el beneficiario/a si es mayor de 18 años. Para acceder, se requiere certificar ser estudiante regular y participar en actividades extraescolar que fomenten el desarrollo integral (artística, deportiva, de capacitación técnica, etc.). Si bien la presentación de ambos certificados es un requisito, se establece un plazo extendido para la entrega, la falta de este documento en el momento de la inscripción no constituye un impedimento para acceder a la beca. Esta propuesta se caracteriza por la flexibilidad que ha adquirido con el tiempo, lo que permite también coordinar su articulación con otros planes y programas, como el Plan Abre o Nueva Oportunidad, asegurando una atención integral y adaptada a las necesidades de cada joven. Asimismo, la beca es compatible con otros programas o política de transferencia de ingresos que se brinde a nivel municipal, provincial o nacional.

La ciudad de Rosario está compuesta por seis distritos: Centro, Norte, Noroeste, Oeste, Sudoeste y Sur. El programa fue implementado inicialmente con un equipo de doce trabajadores/as sociales, distribuidos dos por distrito. Sin embargo, a partir del año 2014, el plantel se redujo a ocho profesionales, situación que se profundizó durante la pandemia por COVID-19 en el año 2020. Durante ese período, bajo la gestión del gobernador Perotti, Omar el programa fue mencionado públicamente como “Fortalecimiento de Trayectorias”. No obstante, no se realizaron modificaciones formales en su denominación ni en su estructura mediante decretos oficiales, por lo que continuó funcionando bajo el nombre de “Inclusión Ciudadana” (Entrevista, Trabajador Social, 2025).

En la actualidad (2025), el equipo se ha reducido a cinco trabajadores/as sociales: dos en el Distrito Norte, uno con responsabilidad compartida entre los distritos Sudoeste y Oeste, uno en el Distrito Sur y uno en el Distrito Noroeste. El Distrito Centro permanece sin cobertura. Según el trabajador social entrevistado “esta reducción tuvo un impacto directo en la modalidad de intervención, reconfigurando el rol profesional, que se ha visto orientado principalmente a tareas administrativas, tales como la inscripción de beneficiarios/as derivados por instituciones educativas y comunitarias, y la resolución de problemáticas burocráticas, especialmente aquellas relacionadas con la gestión del cobro de la beca” (Entrevista, Trabajador Social, 2025).

Si bien el monto actual del incentivo es de \$50.000 mensual, su percepción ha presentado diversas dificultades. Durante la pandemia, la beca se gestionaba mediante una tarjeta del Banco de Santa Fe, sistema que presentó inconvenientes logísticos. En la actualidad, se entrega una tarjeta recargable que continúa generando obstáculos, tales como demoras en la distribución o dificultades en el acceso a los fondos. Estas situaciones han exigido la intervención directa de los y las trabajadoras sociales, quienes se vieron en la necesidad de realizar entregas domiciliarias o coordinar encuentros comunitarios en instituciones para asegurar el acceso al beneficio” (Entrevista, Trabajador Social, 2025).

Entre las modificaciones más relevantes, el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” pasó a depender de la Secretaría de Desarrollo Humano y Ambiental⁷. Asimismo, se mantiene la edad mínima de 12 años, mientras que el límite máximo de edad fue eliminado a partir de la Resolución N° 000385/14, actualizada en abril de 2025. El programa promueve la inclusión socioeducativa y el acompañamiento integral de adolescentes, jóvenes y sus grupos familiares sin escolaridad primaria en barrios priorizados de Rosario. A pesar de exigir la presentación del certificado de alumno/a regular, conserva la flexibilidad en los plazos de inscripción, permitiendo la incorporación de nuevos/as beneficiarios/as en cualquier momento del año.

⁷ Gobierno de la Provincia de Santa Fe:

<https://www.santafe.gob.ar/ms/gobiernoenaccion/proyecto/becas-de-inclusion-ciudadana>

Por otro lado, la reducción del número de profesionales que integran el equipo ha impactado negativamente en su capacidad operativa y en el funcionamiento general del programa. Esta disminución se explica, en parte, por la reasignación de algunos/as trabajadores/as al Programa “Nueva Oportunidad” (Entrevista, Trabajador Social, 2025).

Además, se evidencia una débil articulación con el Programa “Accionar”, lo cual limita las posibilidades de desarrollar intervenciones integrales que contemplen dimensiones vinculadas a la asistencia económica (Entrevista, Trabajador Social, 2025).

Durante los años 2017 y 2018, los/as profesionales del Programa “Inclusión Ciudadana” desarrollaban su intervención territorial haciendo base en las instituciones públicas del territorio, tales como Centros de Salud, Centros de Convivencia Barrial y Centros de Acción Familiar. En ese contexto, como estudiante de la carrera de Trabajo Social, realicé las prácticas pre-profesionales en el Distrito Sudoeste de la ciudad de Rosario, bajo la supervisión de uno de los equipos del programa. Esta experiencia me permitió observar de manera directa las dinámicas de intervención implementadas, así como los modos de abordaje territorial y la articulación con distintos actores institucionales presentes en el territorio.

El Distrito Sudoeste de Rosario: según los datos del gobierno de Rosario abarca el 11,3% del territorio municipal y cuenta con una población de más de 122.868 habitantes.⁸ El mismo, se encuentra delimitado por las avenidas: Sabattini, Avellaneda, Amenábar y N. Oroño, así como por las calles Flammarion y San Martín. Este sector de la ciudad alberga una diversidad de 26 barrios. Durante las prácticas pre-profesionales, se visitaron los siguientes barrios: La Plata, Tío Rolo, Las Flores, Puente Gallego, Acindar, La Cariñosa, El Gaucho e Itatí.

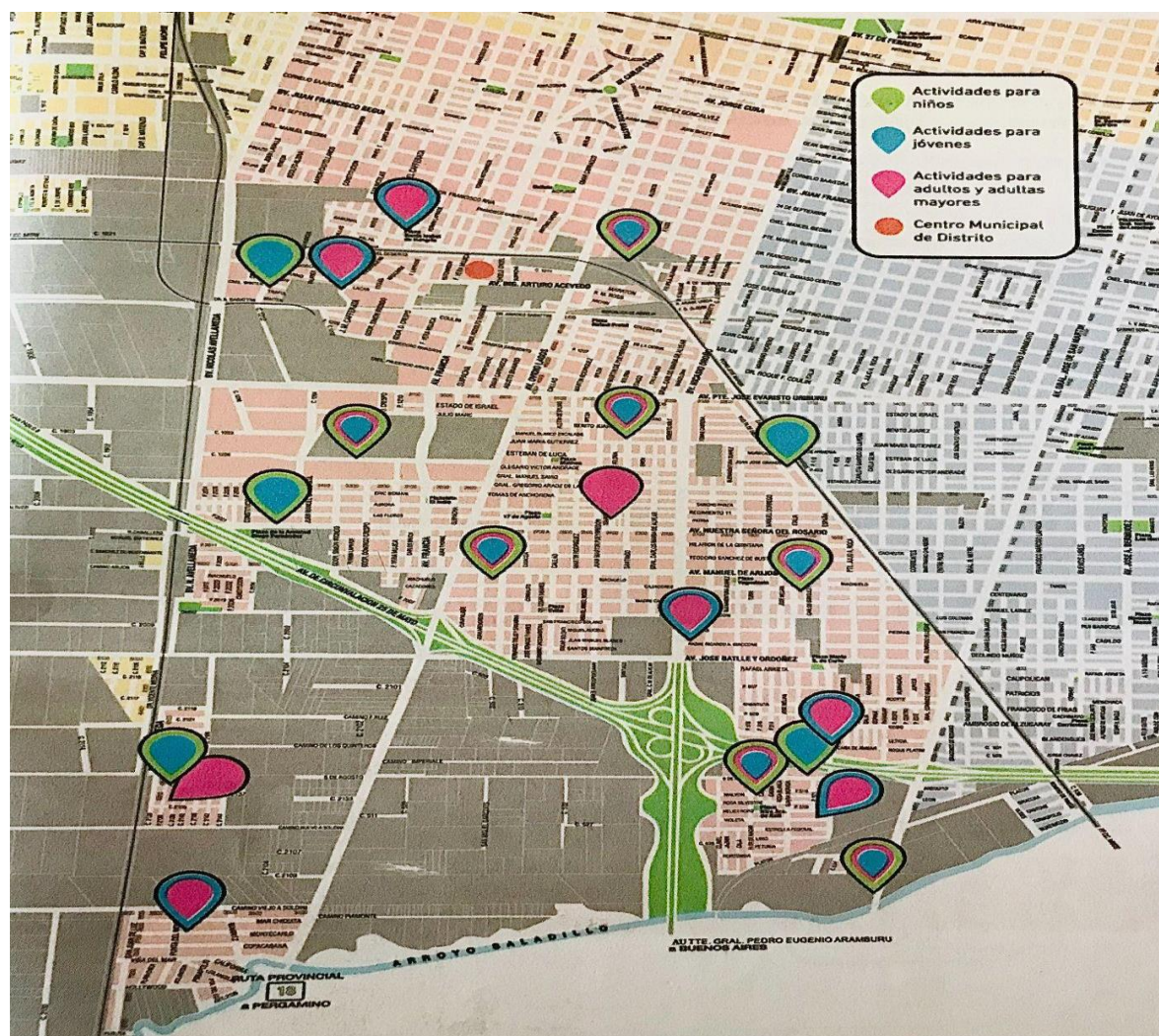
El Distrito Sudoeste es una zona amplia para poder abordarla en su totalidad y de gran heterogeneidad. En palabras del trabajador social del programa *“La población del Distrito Sudoeste no se diferencia mucho a los restantes distritos, los sectores más vulnerados se encuentran en los barrios: Las Flores, Itatí y Puente Gallego. Si bien estos dos últimos*

⁸ Municipalidad de Rosario: <https://www.rosario.gob.ar/inicio/distrito-sudoeste>.

barrios no cuentan con recursos institucionales tan extendidos como si cuentan el barrio Las Flores” (Entrevista, Trabajador Social, 2023). Esta mirada señala que cada barrio tiene sus particularidades dentro del distrito.

El distrito cuenta con una amplia red de instituciones: 16 Centros de Salud, 3 Centros de Capacitación, 1 Casa Cultural, 7 Centro Cuidar (CC)⁹, 3 Club deportivos, 15 Vecinales, 1 CIC (Centro Integrador Comunitario), y el Centro Municipal: Distrito Sudoeste Emilia Bertolé, entre otros.

En el siguiente mapa se visualiza la distribución de las instituciones que brindan actividades deportivas, socioeducativas, recreativas y culturales, divididas según los grupos etario: niños/as, jóvenes y adultos mayores.



(Mapa Rosario, Distrito Sudoeste).

⁹ <https://www.rosario.gob.ar/inicio/asistir-al-centro-cuidar-mas-cercano-mi-domicilio>

3.3. Intervenciones del Trabajador Social en el Programa.

Los trabajadores sociales del programa desempeñan un rol fundamental en el acompañamiento socioeducativo de los jóvenes beneficiarios. Además de gestionar los trámites administrativos iniciales (inscripción, documentación, carga de datos al sistema, informes, entre otros) y realizar un seguimiento socioeducativo, su intervención se centra en:

- Identificar y abordar las barreras socioeconómicas y académicas que puedan obstaculizar la trayectoria educativa, tales como problemas de salud, discapacidad, vivienda, violencia familiar, adicciones y acceso a bienes básicos.
- Articular con las familias e instituciones educativas para garantizar la continuidad en el sistema educativo y brindar apoyo en los casos que lo requieran.
- Gestionar recursos económicos, como el plan ACCIONAR¹⁰ (ex ASU¹¹), la cual se constituye como una herramienta adicional para mitigar las necesidades más urgentes de las familias.

Según el trabajador social encargado del programa, la intervención implica *“el acercamiento a la realidad familiar y asistencia a través de las instituciones de los barrios (Centros de Salud, Centros Cuidar -ex Centros de Convivencia Barrial) quienes nos presentan diversas situaciones problemáticas que evaluamos en entrevista.”*. En este sentido, destaca que *“nuestro rol es el de acompañamiento de las situaciones de escolaridad intervenir en escuelas, ver las situaciones de abandono o repitencia), como también de las cuestiones que causan la problemática escolar (problemas de salud, discapacidad, problemas habitacionales, violencia familiar, adicciones, inseguridad en el barrio; como también cuestiones más básicas de alimentación, vestimenta, transporte,*

¹⁰ Gobierno de la Provincia de Santa Fe. ACCIONAR: Programa de ayudas directas urgentes y/o complementarias.

¹¹ El Programa ASU (Ayuda Social de Urgencia) fue una política de asistencia económica inmediata implementada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe hasta su reemplazo por el Programa Accionar.

útiles escolares, etcétera.” (Entrevista, Trabajador Social, 2023). Esta descripción evidencia la diversidad de problemáticas que enfrentan las familias y el papel crucial del trabajador social, quien, a través de entrevistas o visitas domiciliarias, busca brindar un apoyo integral.

Según Saibene (2014), la práctica profesional del trabajador social puede definirse como “una forma de actividad o acción, entendida como un conjunto de actos mediante los cuales un sujeto modifica un objeto o realidad exterior a él” (Saibene, 2014: 27). En este sentido, la intervención del trabajador social busca modificar una realidad social determinada. El coordinador del programa sostiene que el rol del trabajo social *“es mejorar las condiciones simbólicas, materiales, espirituales de las familias con los que se trabaja y específicamente con el receptor del monto económico”* (Entrevista, Trabajador Social, 2023). Esto implica una intervención integral que va más allá del aspecto económico, buscando mejorar las condiciones de vida de las familias en todos sus aspectos.

Para comprender en profundidad estas intervenciones, es necesario adoptar una perspectiva integral que abarque múltiples dimensiones. Como señalan Belziti, Fontela y Travi (2016: 3) “la concepción integral de los sujetos debe considerar no solo aspectos materiales, sino también simbólicos, socioeconómicos, demográficos, psicosociales y culturales, involucrando valores y expectativas que van más allá del bienestar material”.

La intencionalidad profesional se define por los fines o propósitos que establece el/la trabajador/a social a la hora de intervenir en una situación. Es decir, es necesario establecer los objetivos que guían la intervención, el “para qué” de la misma.

El Programa de Becas Inclusión Ciudadana reconoce la singularidad de cada beneficiario/a. Como señala Cazzaniga (1997): “tenerlo en cuenta desde la singularidad, es tener en cuenta sus potencialidades, sus recursos, su contexto social y en relación a eso poder planificar una intervención que ayude a la construcción de su autonomía.” En la práctica cotidiana, los trabajadores sociales implementan esta perspectiva mediante la gestión y movilización de distintos recursos que permitan superar los obstáculos que dificultan la continuidad escolar y favorezcan la inclusión social de los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

3.4. Interdisciplinariedad e interinstitucionalidad.

El Programa de Becas Inclusión Ciudadana plantea un abordaje territorial para el trabajador social, que incluye intervenir:

- Con los/las jóvenes y su entorno familiar; se interviene a través de: entrevistas y visitas domiciliarias, llevando a cabo tareas de acompañamiento y orientación, implementando acciones de Abordaje Familiar Integral.
- Con los/las docentes y equipos directivos de las escuelas e instituciones de capacitación; supervisando la marcha escolar de los/las jóvenes y promoviendo su inclusión en espacios de desarrollo es deporte, artes y oficios.
- Con los equipos territoriales de niñez, salud y educación; especialmente los equipos de distintos efectores de atención primaria de la salud, los equipos socioeducativos del ministerio de educación, los de niñez y juventud de la Secretaría de Desarrollo Social Municipal, fortaleciendo su labor y coordinando acciones de desarrollo social destinadas a grupos familiares atravesando complejas situaciones de vulnerabilidad social.

El abordaje del Programa de Becas Inclusión Ciudadana requiere una articulación interdisciplinaria e interinstitucional. Como señala Belziti, Fontela y Travi (2016:5), la interdisciplina permite “integrar teorías y métodos para colaborar entre distintas disciplinas”, brindándonos así una perspectiva más amplia. Esta colaboración interdisciplinaria nos permite abordar problemas complejos desde múltiples dimensiones, enriqueciendo nuestro entendimiento de las situaciones.

Si bien el equipo de abordaje de la Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social está conformado por profesionales de la misma disciplina, inevitablemente se desarrolla un trabajo interdisciplinario. Como indica el coordinador: *“se trabaja interdisciplinariamente con directivos de escuelas, docentes, tutores, médicos, agentes sanitarios, psicólogos, arquitectos, psicopedagogos, etcétera, de las distintas instituciones; cómo puede ser Escuelas, Centros Cuidar, Hospitales, Centros de Salud, Centros Culturales, Comedores, Aulas Radiales, Niñez, Discapacidad, Tribunales, Defensoría, etcétera”* (Entrevista,

Trabajador Social, 2023). Es decir, se articula con distintos profesionales para fortalecer las estrategias de intervención.

Así mismo, las estrategias de intervención de los trabajadores sociales de la Dirección Provincial para abordar las problemáticas sociales deben proyectarse hacia un nivel interinstitucional. El trabajo interinstitucional es clave para establecer vínculos estrechos y colaborativos con otras instituciones y profesiones que abordan las mismas problemáticas, potenciar los recursos existentes y mejorar el impacto de las políticas sociales. Como señala Carballada (2009), el trabajo interinstitucional no solo contribuye a reconstruir el tejido social y visibilizar las desigualdades, sino que también fomenta el diálogo y la reflexión crítica sobre nuestras prácticas. En este contexto, este tipo de trabajo puede entenderse como una forma de trabajo en red, donde las diferentes instituciones y actores se articulan para lograr objetivos comunes.

El trabajador social del programa desempeña un papel crucial como mediador, como puente entre las familias y las instituciones. A través de la mediación, facilita el diálogo y la cooperación interinstitucional, fortaleciendo el abordaje territorial y garantizando respuestas a las problemáticas de los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

4.1. Enfoque metodológico.

La presente investigación se centra en analizar los procesos de intervención del Trabajo Social desde una perspectiva de trabajo en red, en el marco del Programa de Becas Inclusión Ciudadana. Para ello, se recuperan críticamente los registros de campo y las observaciones realizadas durante las prácticas pre-profesionales en el distrito sudoeste de la ciudad de Rosario, los que son repensados y presentados con base en las lecturas y enfoques presentados en el Cap. I. Al mismo tiempo, se realizan dos entrevistas (en distintos momentos de la elaboración del presente trabajo) al trabajador social encargado de implementar el Programa en el distrito sudoeste. Las reflexiones y análisis presentados tienen como propósito identificar los elementos claves que contribuyan a optimizar la intervención profesional.

Particularmente, pondremos énfasis en las interacciones sociales que se establecen entre el trabajador social a cargo del programa de becas y los diversos actores involucrados. Así lograr identificar las dinámicas de poder que subyacen entre las distintas instituciones y profesionales, y cómo estas influyen en la implementación del programa y en la intervención directa con los beneficiarios.

Se optó por un enfoque metodológico cualitativo debido a la complejidad de las relaciones interinstitucionales y la imposibilidad de cuantificar ciertas dinámicas de poder. Esta elección permite una comprensión profunda de las experiencias y perspectivas de los actores involucrados (desde las familias de los beneficiarios hasta los trabajadores sociales y actores institucionales). A través de esta metodología, se analizan las experiencias, los discursos dominantes, las relaciones de colaboración o conflicto y las estrategias de articulación interinstitucional. No obstante, esta metodología también presenta limitaciones, entre ellas, la subjetividad inherente a la interpretación de los discursos.

4.2. Objetivos de la investigación.

El objetivo de la metodología es analizar las interacciones sociales, las dinámicas de poder entre instituciones y profesionales, así como los factores facilitadores, obstáculos y desafíos de las dinámicas interinstitucionales del programa. A partir de este análisis, se busca diseñar estrategias para fortalecer el trabajo en red y mejorar las intervenciones con la población beneficiaria del Distrito Sudoeste.

4.3. Técnicas de recolección de datos.

Para la recolección de datos, se emplearon diversas técnicas de investigación cualitativa, seleccionadas con el objetivo de comprender las dinámicas de poder y las interacciones interinstitucionales en la implementación del Programa Becas Inclusión Ciudadana:

Entrevistas semi-estructuradas: se realizaron dos entrevistas al trabajador social encargado de implementar el Programa de Becas Inclusión Ciudadana en el Distrito Sudoeste de Rosario. Las preguntas se centraron en indagar: su intervención en el programa, su rol y su percepción sobre el trabajo en red. Asimismo, se indagó en las dinámicas de trabajo con las instituciones del distrito, identificando actores clave y posibles disputas de poder. Además, se analizaron las fortalezas y debilidades del programa a partir del análisis del FODA realizado colectivamente por los trabajadores sociales de la Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social.

Registros de campo (análisis de observaciones): se realizó un análisis cualitativo del cuaderno de campo elaborado durante las prácticas pre-profesionales correspondientes al período 2017–2018. Dichos registros, fueron contruidos a partir de visitas domiciliarias a familias beneficiarias del Programa de Becas en distintos barrios de la ciudad, así como de visitas interinstitucionales a dos escuelas. El registro incluye observaciones, descripciones situadas y testimonios de actores diversos, tales como familiares, directivos y docentes, que permiten reconstruir las percepciones sobre las intervenciones de los trabajadores sociales, el funcionamiento del Programa y las instituciones municipales. Este análisis busca comprender las interacciones sociales entre los distintos actores, así como las dinámicas de poder presentes en los relatos. A su vez, da cuenta de la heterogeneidad de problemáticas que atraviesan las familias, tales como la precariedad habitacional y las dificultades en la continuidad educativa de los jóvenes.

Construcción de un mapa de red: se elaboró un diagrama visual para representar las dinámicas entre los distintos actores del Programa Becas Inclusión Ciudadana. Este recurso permite identificar las relaciones de cooperación y conflictos interinstitucionales, así como las que se deben reforzar o crear para fortalecer el trabajo en red. Esta herramienta permitió representar gráficamente la estructura de relaciones dentro del programa, facilitando el análisis de su funcionamiento.

4.4. Procedimiento de recolección de datos.

A partir de describir los procesos de intervención del trabajo social en el marco del Programa de Becas Inclusión Ciudadana, que propone un abordaje territorial con múltiples actores, se analizaron las dinámicas que emergen entre estos actores desde una perspectiva de trabajo en red. Se utilizó un enfoque cualitativo, que combinó varias entrevistas semi-estructuradas, los registros de campo y la construcción de un mapa de red. La recolección de datos nos permitirá identificar patrones en los discursos tanto del trabajador social como de las familias de los beneficiarios, y de los actores institucionales. Este análisis nos ayuda a comprender las dinámicas de poder, las tensiones interinstitucionales y las estrategias de intervención que subyacen en el programa.

Además, la construcción del mapa de redes facilitará visualizar de manera más clara las interacciones, mientras que el análisis de los registros de observación no participante y la entrevista nos permitirá comprender en profundidad el funcionamiento del programa, las dinámicas de cooperación o conflicto del trabajo en red y así poder realizar un análisis de los factores facilitadores, los obstáculos y los desafíos de las dinámicas interinstitucionales del programa. Con todo este material se propondrán algunas líneas para diseñar estrategias de intervención y para fortalecer el trabajo en red y mejorar la intervención profesional.

4.5. Consideraciones éticas.

Para garantizar la ética en la investigación, se tomaron las siguientes medidas: se preservó la confidencialidad y el anonimato en las visitas domiciliarias e institucionales, utilizando únicamente los nombres de las personas sin mencionar sus apellidos, así como el nombre de la escuela y el cargo ocupado, sin otros datos identificatorios. Además, se informó al

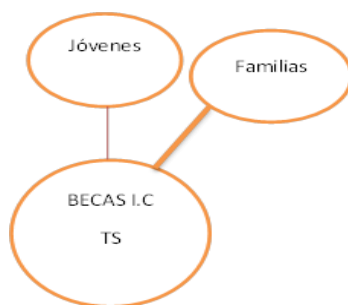
trabajador social encargado del Programa de Becas Inclusión Ciudadana del Distrito Sudoeste, entrevistado para la investigación, que su identidad se mantendría en el anonimato y que la información recopilada sería utilizada exclusivamente en el marco de esta investigación, sin fines externos.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL.

El presente capítulo desarrolla un análisis detallado sobre los procesos de intervención del Trabajo Social en el Programa de Becas Inclusión Ciudadana, enfatizando el abordaje territorial y el trabajo en red. Se examinan las modalidades de intervención y la articulación con diversos actores sociales e institucionales, a partir de los datos obtenidos mediante técnicas cualitativas: las entrevistas semi-estructuradas, los registros de campo y la construcción del mapa de red.

Procesos de intervención del Trabajo Social en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana”.

5.1. Con los jóvenes y su entorno familiar.



En la práctica profesional, el Trabajo Social emplea herramientas tradicionales como la entrevista y la visita domiciliaria. Estas son esenciales para mantener un seguimiento cercano con los/as beneficiarios/as del programa y sus familias, facilitando así identificar posibles obstáculos en las trayectorias educativas. Según Cazzaniga, las entrevistas permiten indagar en la historia de vida de los sujetos, sus trayectorias familiares y sociales, “esto significa recuperar con el/la otro/a, los aspectos de su condición de vida y su cotidianidad, intentado comprender las significaciones que le otorga” (Cazzaniga, 1997: 21).

Las visitas domiciliarias y entrevistas, ya sean programadas o espontáneas, se realizan en la vivienda de los beneficiarios o en instituciones territoriales, e incluso en la Dirección de

Desarrollo y Orientación Social. Estas visitas representan un espacio crucial para la intervención profesional, permitiendo una escucha activa y la formulación de estrategias adaptadas a las necesidades de cada familia. La escucha activa posibilita una intervención significativa y no inmediata, fomenta una reflexión conjunta entre profesional y sujeto involucrado.

La escucha permite crear un vínculo con el otro. Aunque el objetivo primario de estas visitas es verificar la asistencia educativa de los beneficiarios, también se indaga las diversas problemáticas familiares que pueden requerir apoyo adicional. Es decir, no solo facilitan la identificación de necesidades inmediatas, sino que también fortalecen los lazos entre el trabajador social y las familias.

Desde una perspectiva de trabajo en red, el primer contacto del trabajador social con el beneficiario se establece a través de la red primaria: su núcleo familiar. Esto significa que la intervención inicial se centra en el vínculo más cercano al beneficiario. De las visitas domiciliarias realizadas y del listado de beneficiarios del 2018, se evidenció que el 95% de los responsables de los beneficiarios menores de 18 años eran mujeres, lo que refuerza la idea de que el rol del cuidado y la responsabilidad de la dinámica familiar recaen principalmente en ellas. Este dato subraya la necesidad de seguir incorporando y promoviendo una perspectiva con enfoque de género desde nuestras prácticas e intervenciones que fomenten la corresponsabilidad en las tareas del hogar, deconstruyendo estereotipos y fortaleciendo el tejido social.

No obstante, se identificó una limitación significativa: el contacto entre los trabajadores sociales y los jóvenes beneficiarios es mayormente indirecto. En numerosas visitas domiciliarias, los jóvenes no estaban presentes o no participaban activamente en las conversaciones, lo que restringe el acceso a sus perspectivas y necesidades específicas.

➤ *Programa de Becas Inclusión Ciudadana y el programa ACCIONAR*

El Programa de Becas Inclusión Ciudadana funciona como un puente que facilita un abordaje integral para las familias, promoviendo el acceso a derechos y servicios esenciales. Complementariamente, los trabajadores sociales del Ministerio cuentan con el

programa ACCIONAR (ex ASU), una asistencia económica que brinda el gobierno provincial. Este programa ofrece apoyos económicos personalizados para cubrir necesidades básicas, como alimentación, vivienda y herramientas de trabajo. Permitiendo mejorar la calidad de vida de las familias beneficiarias y desarrollar nuevas estrategias de vida frente a sus dificultades socioeconómicas.

El programa ACCIONAR no se otorga de manera indiscriminada. Antes de su asignación, los trabajadores sociales realizan una evaluación exhaustiva de la situación y las necesidades del solicitante. Este proceso incluye verificar la viabilidad de la solicitud y su alineación con los criterios establecidos, además de elaborar un informe social. Sin embargo, la asignación de los recursos está condicionada a cupos limitados establecidos por la provincia.

Los análisis del registro de campo reflejan cómo la intervención social incide en la vida cotidiana de las familias beneficiarias. A continuación, se desarrollarán los registros de campo de dos familias beneficiarias del Programa de Becas Inclusión Ciudadana. Estas familias solicitaron la intervención del trabajador social con el objetivo de acceder a ayuda económica. A través de sus experiencias, se puede comprender la relevancia de las visitas domiciliarias y la intervención del trabajador social, ya que representan un apoyo fundamental para enfrentar las dificultades económicas.

Registro de campo - Cuaderno de Campo, 2018.

Lugar: Barrio La Plata.

Persona entrevistada: Valeria.

Descripción de la visita: Durante la visita domiciliar realizada a Valeria, residente del barrio La Plata, madre de uno de los beneficiarios del programa, compartió detalladamente su situación familiar. Donde se evidenció la realidad compleja que atraviesa. Valeria explicó que, aunque recibe una pensión por ser madre soltera, este ingreso resulta insuficiente para cubrir las necesidades básicas de sus cinco hijos, uno de los cuales tiene discapacidad debido a un quiste en la cabeza. A pesar de tener pareja, Valeria señaló que asume sola la responsabilidad del cuidado de sus hijos, ya que su pareja se encuentra frecuentemente ausente debido a problemas relacionados con el consumo problemático y el

juego. Además, destacó que también debe hacerse cargo de su madre, quien requiere diálisis diaria. Para trasladarla, Valeria y sus hermanos deben pagar un taxi, lo que incrementa la presión económica sobre la familia. Valeria expresó sentir un gran estrés y angustia debido a estas responsabilidades. Aun así, manifestó su deseo de buscar alternativas para mejorar la situación económica de su hogar. Entre las opciones que considera está solicitar ayuda para que su hermana emprenda un negocio, generando así una fuente adicional de ingresos que permita aliviar la situación actual (Cuaderno de Campo, 2018).

Este registro pone de manifiesto la intersección de múltiples factores de vulnerabilidad económica, social y de salud que afectan a Valeria y su familia.

Registro de campo - Cuaderno de Campo, 2018.

Lugar: Barrio Itatí.

Persona entrevistada: María Silvia.

Descripción de la visita: Durante la visita domiciliar realizada a María Silvia, residente del barrio Itatí, se evidenció la precariedad habitacional en la que vive ella y su hija Brisa, quien está embarazada. La vivienda de María tiene una dimensión de 4 metros de ancho por 6 metros de largo, la cual pudo terminar gracias al programa ASU. Sin embargo, Brisa, quien es beneficiaria del Programa de Becas Inclusión Ciudadana ya que continuó sus estudios en un curso de peluquería, no ha podido terminar la vivienda que está construyendo al lado de la casa de su madre. El espacio en el que vive Brisa presenta serios riesgos para su salud: la falta de un piso adecuado, la humedad persistente y las condiciones sanitarias deficientes crean un ambiente insalubre que afecta tanto su embarazo como su condición asmática. Ante esta situación, María solicitó la intervención del programa ASU para obtener el apoyo necesario y finalizar la construcción de la vivienda de su hija (Cuaderno de Campo, 2018).

Este relato refleja las limitaciones de las políticas públicas en garantizar el acceso a una vivienda digna para las familias en situación de vulnerabilidad. Las condiciones de pobreza estructural y la precariedad habitacional a las que se enfrenta María Silvia son compartidas

por muchas otras familias, perpetuando un círculo de carencias que dificulta cubrir incluso las necesidades básicas.

Durante las prácticas, era frecuente que las familias soliciten la ASU (actualmente ACCIONAR). Este programa representa una herramienta clave para que las familias desarrollen nuevas estrategias de vida.

Los registros detallados evidencian la multidimensionalidad de la vulnerabilidad, reflejada en condiciones de vivienda precarias, dificultades económicas, dinámicas familiares complejas, acceso limitado a programas sociales y una constante exposición a factores de riesgo.

En este contexto, el trabajador social cumple un rol fundamental. A través de las visitas domiciliarias, logra conocer en profundidad las dinámicas familiares y del territorio, lo que permite diseñar intervenciones adaptadas a las necesidades específicas de cada situación. La intervención con la red primaria del beneficiario, es esencial, para gestionar recursos y articular acciones destinadas a mejorar las condiciones de vida, y fortalecer las redes de soporte familiar y comunitario.

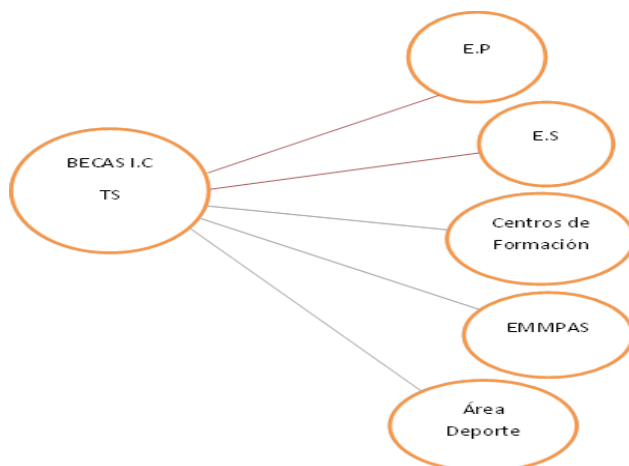
Las múltiples barreras que enfrentan los jóvenes y sus familias en situación de vulnerabilidad impactan directamente en su rendimiento educativo. Sin un contacto directo con el entorno en el que viven, sería difícil para el trabajador social comprender plenamente sus necesidades y diseñar estrategias de apoyo efectivas. Esto subraya la importancia del trabajo en red como estrategia para enfrentar las problemáticas de manera integral.

El trabajador social, como se mencionó anteriormente, desarrolla su intervención de manera interdisciplinaria e interinstitucional.

5.2. Con los/las docentes y equipos directivos de las escuelas e instituciones de capacitación.

El Trabajador Social a cargo de la beca debe llevar a cabo visitas institucionales con el propósito de establecer un seguimiento de las trayectorias educativas de los beneficiarios y

promover la inclusión de los/as jóvenes en espacios de desarrollo como deporte, artes y oficios.



El Programa de Becas Inclusión Ciudadana contempla como modalidad de intervención del trabajo social realizar visitas a diversas instituciones educativas donde asisten los beneficiarios, incluyendo: Escuelas Primarias (E.P.), Escuelas Secundarias (E.S.), Centros de Formación, EMMPAS y el Área de Deportes. A través del seguimiento de las trayectorias escolares, se busca identificar las dificultades que los estudiantes enfrentan en el ámbito educativo y coordinar acciones conjuntas con docentes y directivos, con el objetivo de fortalecer su inclusión y garantizar su permanencia en el sistema educativo. Esta estrategia requiere una articulación conjunta de ambos actores. Tener en cuenta la perspectiva de los profesionales de las instituciones escolares y de formación es fundamental para un abordaje integral, dado que su interacción cotidiana con los estudiantes les permite aportar información clave sobre las problemáticas u obstáculos que inciden en su desempeño académico.

Desde una perspectiva de trabajo en red, esta articulación resulta clave, ya que permite establecer vínculos con la red secundaria del beneficiario y coordinar estrategias que favorezcan su trayectoria educativa. Como sostiene Chadi, la escuela es una de las redes institucionales fundamentales para los sujetos, ya que no solo influye en la construcción de identidades, sino que también proporciona apoyo en la resolución de problemas. En este sentido, el trabajador social actúa como un puente entre la institución educativa y la familia,

favoreciendo la detección de problemáticas emergentes y facilitando la implementación de respuestas adecuadas.

Previo a realizar las visitas institucionales durante las prácticas pre-profesionales, se realizó un relevamiento de las instituciones educativas de los 126 beneficiarios de la Beca Inclusión Ciudadana del Distrito Sudoeste, utilizando la lista de beneficiarios. Los datos obtenidos nos permitieron conocer la composición de la población beneficiaria, del año 2018: el 53% eran beneficiarias mujeres y el 47% varones, con una mayoría de 13 a 17 años (81%) y una minoría de 18 a 29 años (19%). De acuerdo con esto, los beneficiarios se distribuyen en 36 instituciones educativas. Se observó que un 14% no había presentado el certificado de alumno regular. Dada la flexibilidad del programa, que permite la inscripción durante todo el año y mantiene a beneficiarios de años anteriores, se considera que este porcentaje puede variar. En cuanto a lo académico había 2 jóvenes que estaban becadas por cursar peluquería, una por estudiar pintura en tela, y otra por estudiar en la escuela provincial de cine y televisión. Con esta información, las visitas institucionales se centraron en las escuelas con mayor número de estudiantes beneficiarios.

A continuación, se desarrollarán dos registros de campo que se obtuvieron durante dos visitas institucionales a establecimientos educativos, que reflejan distintas implicancias.

Escuela Primaria N° 1322 – Rosario, Santa Fe.

Durante la visita a la Escuela Primaria N° 1322, se consultó sobre cuatro beneficiarios. La directora informó que presentaban altos niveles de ausentismo y que las docentes notaban falta de entusiasmo y compromiso en el aula.

"Para mí no tienen interés de aprender, pareciera que tienen apatía por la vida, nada los entusiasma" (Registro de Campo, 2018).

Como registro de esta visita, podemos considerar que el término "apatía por la vida" utilizado por la directora evidencia una mirada reduccionista sobre la situación de los estudiantes, sin considerar las múltiples dificultades que pueden estar atravesando en su

contexto familiar. Esta etiqueta, en lugar de ayudar, puede contribuir a la estigmatización de los alumnos, dificultando aún más su integración escolar.

A diferencia de la primera visita, en la segunda visita institucional:

Escuela Secundaria N° 497 – Estación El Gaucho, Rosario, Santa Fe.

Durante la visita la docente consultada constató que el beneficiario de la beca asistía a clase, con su mochila y cumpliendo con las tareas asignadas. Aunque no siempre las resolvía correctamente, demostraba esfuerzo por realizarlas. Por otro lado, la docente expresó su preocupación por la situación de otros estudiantes que no eran beneficiarios del programa. Comentó que a la escuela asisten dos hermanas que carecen de acceso a agua potable y asisten en condiciones de higiene precarias, así como también menciona el caso de un grupo de hermanos que acuden a diario a la escuela en estado de desnutrición. También resaltó la falta de apoyo externo a la institución:

"Y no tenemos a nadie que nos ayude o se acerque al establecimiento para brindar ayuda"
(Registro de Campo, 2018).

Este testimonio pone de manifiesto las carencias de recursos en algunas instituciones educativas y la falta de articulación con otros actores sociales para abordar las problemáticas identificadas.

Las visitas institucionales realizadas por el trabajador social a las instituciones educativas desempeñan un papel fundamental en la comprensión y el acompañamiento de las trayectorias educativas de los estudiantes. A través de estas intervenciones, es posible identificar la diversidad de situaciones que atraviesan los estudiantes.

Es fundamental analizar con una mirada integral expresiones como “apatía” o “falta de interés” utilizadas por algunos directivos y docentes para describir la actitud de los estudiantes. Estas percepciones deben interpretarse en un contexto más amplio, considerando los múltiples factores que pueden influir en el desempeño escolar, tales como condiciones de vida precarias, dificultades socioeconómicas, falta de recursos, dificultades de aprendizaje y contextos familiares adversos.

El trabajador social, a través de su intervención en el ámbito educativo, tiene la responsabilidad de visibilizar estas problemáticas. Comprender que muchas de estas dificultades trascienden al espacio escolar.

En el siguiente registro de campo, se describe una visita domiciliaria a la madre de un beneficiario que evidencia las problemáticas que se pueden identificar en el territorio:

Registro de campo - Cuaderno de Campo, 2018

Lugar: Puente Gallego.

Persona entrevistada: María.

Descripción de la visita: María relató la difícil realidad que enfrenta su familia a diario. Explicó que la ausencia escolar de su hijo menor se debe a que debe asumir múltiples roles de cuidado, ya sea cuidar a su hermana menor de dos años o proteger la vivienda.

A esto se suma la problemática del hijo mayor, quien tiene consumo problemático y afecta la estabilidad familiar y económica. Cuando la casa queda sola, él roba pertenencias para conseguir dinero para su consumo.

"No puedo dejar sola a mi nena, ni mi casa, porque si viene mi hijo más grande es capaz de robarme la puerta para comprarse droga... me vendió un lavarropas. Por eso, mi hijo no va a la escuela" (Registro de Campo, 2018).

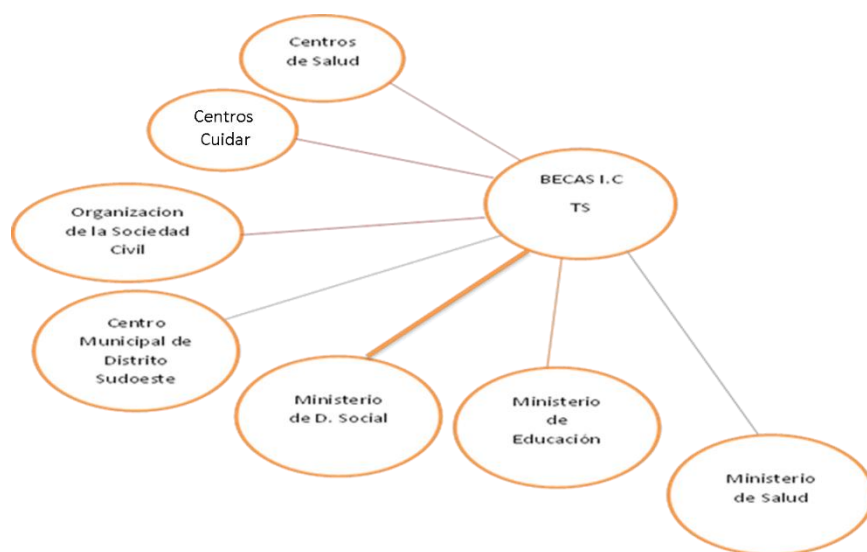
Este relato evidencia la magnitud de los desafíos que enfrenta María, quien debe tomar decisiones extremas para garantizar el cuidado y la seguridad de su familia, lo que a su vez impacta directamente en la educación de su hijo.

Los registros destacan la importancia de una mirada integral en la intervención del trabajador social, fomentando el trabajo colaborativo con las instituciones educativas para garantizar la inclusión y la permanencia escolar. Un enfoque en red facilita la posibilidad de brindar respuestas más efectivas, que involucren a la escuela, la familia y otras instituciones clave.

Las dificultades sociales que obstaculizan el derecho a la educación son múltiples. En este sentido, el trabajo social en el ámbito educativo es un puente indispensable. El profesional debe actuar como mediador y facilitador de las trayectorias educativas. La educación es un derecho fundamental, pero para garantizarlo es necesario mirar más allá de lo visible, comprendiendo las complejidades del entorno social de los jóvenes e interviniendo sobre las barreras que impiden su acceso y continuidad en el sistema educativo.

5.3. Con los equipos territoriales de niñez, salud y educación.

El programa plantea un abordaje territorial basado en la articulación entre los profesionales responsables del Programa y diversos actores clave. Entre ellos se incluyen profesionales de distintos ministerios (como Salud, Educación y Desarrollo Social), así como instituciones barriales (Centros de Salud, Centros Cuidar, merenderos, comedores, ONG, entre otros) y Centros Distritales Municipales. Esta articulación resulta fundamental para llevar a cabo acciones conjuntas en pos de intervenir con los grupos familiares que están atravesando situaciones complejas de vulnerabilidad, permitiendo una intervención más integral y eficaz.



Durante las prácticas pre-profesionales realizadas en 2017 y 2018, se llevó a cabo un recorrido por diversos barrios del distrito sudoeste de la ciudad de Rosario, entre ellos: La Plata, Tío Rolo, Las Flores, Puente Gallego, Acindar, La Cariñosa, El Gaucho e Itatí. Este

recorrido territorial nos permitió conocer en profundidad las problemáticas que afectan a la comunidad, e identificar las dinámicas interinstitucionales y de poder que emergen en el marco de las intervenciones del trabajador social del programa.

A lo largo de estos años, se evidenció de manera recurrente la existencia de tensiones y conflictos entre los profesionales de las instituciones municipales y aquellos pertenecientes al programa de ámbito provincial. Estas disputas, vinculadas a diferencias en la gestión, criterios de intervención y acceso a recursos, impactan en la articulación interinstitucional y en la eficacia de las estrategias implementadas en el territorio.

- A continuación, se desarrollarán dos registros de visitas domiciliarias realizadas en el año 2017 en los barrios: Tío Rolo y La Plata. Estos registros se analizan desde la perspectiva de las familias beneficiarias, con el objetivo de identificar, a través de sus relatos, las dinámicas de poder subyacentes en el entorno.

Registro de campo - Cuaderno de Campo, 2017.

Lugar: Barrio Tío Rolo.

Persona entrevistada: Noemí.

Descripción de la visita: Durante la visita domiciliar realizada en 2017, Noemí compartió su experiencia como capacitadora en el taller de gastronomía del Centro de Convivencia Barrial (CCB) Tío Rolo. Relató que la pérdida de su hijo, en un trágico accidente, ocurrió en un momento en el que se encontraba profundamente involucrada en el taller. Inicialmente, la institución le brindó contención y le sugirió que se tomara el tiempo necesario para atravesar su duelo. Sin embargo, a pesar de este apoyo inicial, Noemí fue desvinculada del taller sin previo aviso ni explicación, lo que le generó una profunda sensación de abandono.

A pesar del dolor, expresó su pasión por la enseñanza de la pastelería y su deseo de emprender en este ámbito. Sin embargo, la falta de recursos económicos representa un obstáculo significativo. En busca de apoyo, se acercó a la trabajadora social del CCB (institución municipal), luego de que una vecina le informara que estaban inscribiendo a un Programa para recibir ayuda económica. La profesional del CCB la inscribió y quedó a la

espera de novedades, eso género en ella ilusión y esperanza de poder emprender. Transcurrido un tiempo, al no recibir novedades, Noemí volvió a consultar y le informaron que la asistencia económica se otorgaba en tandas, por lo que debía esperar. Ante la incertidumbre de la demora, decidió acudir al Ministerio de Desarrollo y Orientación Social (institución provincial), donde se encontró con una nueva decepción: su inscripción no figuraba en los registros.

Frente a esta situación, Noemí solicitó la intervención de los trabajadores sociales de la provincia para gestionar la ASU (actualmente ACCIONAR), con el objetivo de emprender su propio negocio. Además, manifestó su interés en inscribir a uno de sus hijos en el Programa de Inclusión Ciudadana. Si bien era consciente de que el trámite de su nuevo DNI podía demorar, esperaba que esto no representará un impedimento para acceder al programa (Registro de Campo, 2017).

El relato de Noemí pone en evidencia los múltiples desafíos y obstáculos que enfrentó, tanto a nivel personal como en su vínculo con el Centro de Convivencia Barrial (CCB) municipal. Más allá de su experiencia particular, su testimonio expone problemáticas estructurales en la atención a personas en situación de vulnerabilidad, revelando fallas en el funcionamiento de los programas sociales y en la articulación interinstitucional.

Esta situación refleja una falta de coordinación entre las distintas instituciones, lo que deriva en respuestas fragmentadas y dificultades para acceder a los recursos disponibles. Además, se observa una ausencia de acompañamiento emocional por parte de la institución, que, en lugar de sostener el vínculo con Noemí durante su proceso de duelo, la desvinculó sin previo aviso, generándole una sensación de abandono.

Por otro lado, el caso también pone en evidencia la burocratización y dilación en la gestión de trámites, donde la falta de seguimiento y transparencia en los procesos administrativos provoca que solicitudes queden archivadas o no se registren correctamente. En lugar de facilitar el acceso a derechos y servicios, el sistema impone barreras adicionales que profundizan la exclusión de quienes ya atraviesan situaciones de extrema vulnerabilidad.

En este contexto, el relato de Noemí no sólo ilustra un conflicto individual, sino que también permite visibilizar tensiones más amplias dentro del sistema del trabajo social, evidenciando la necesidad de fortalecer la articulación interinstitucional y mejorar los mecanismos de acompañamiento y acceso a programas sociales.

Registro de campo - Cuaderno de Campo, 2017.

Lugar: Barrió La Plata.

Persona entrevistada: Paola.

Descripción de la visita: Paola solicitó, mediante una llamada telefónica, la visita domiciliaria del Trabajadora Social del Programa de Becas Inclusión Ciudadana (institución provincial) debido a que su hija se niega a asistir a la escuela. Aunque mencionó que la solicitud de la visita también fue hecha a la Trabajadora Social del Centro de Salud El Guacho (institución municipal), ubicada en la esquina de su casa, esta última no se presentó en la vivienda. Paola expresó su descontento con la actitud de la profesional, señalando:

"No tuvo interés en pasar a ver a mi hija. Me sentí excluida por parte de la institución"
(Registro de Campo, 2017).

Esta situación generó en Paola un sentimiento de exclusión por parte de la profesional y la institución cercana a su domicilio. Frente a esa preocupación explícita, además de realizar la visita domiciliaria el Trabajar Social del Programa Inclusión Ciudadana, brindó un espacio de escucha activa y acompañamiento. La intervención del trabajador social, en este caso, fue crucial para facilitar una comunicación abierta con Paola, quien pudo expresar sus inquietudes y emociones. Se sugirió a Paola que dialogara con su hija para indagar los motivos detrás de su negativa a asistir a clases, fomentando así una reflexión conjunta sobre las causas de su desinterés escolar. Asimismo, se subrayó la importancia de acompañar a la niña en su proceso de aprendizaje, incentivándola a asistir a la escuela y creando en el hogar espacios y tiempos de lectura en familia, dado que la niña no dominaba la lectura fluida.

La intervención permitió evidenciar que, en ocasiones, las dificultades de aprendizaje pueden derivar en el abandono escolar. Esta situación resalta la importancia del rol del trabajador social, no solo en el abordaje de los desafíos académicos, sino también en la identificación y atención de factores emocionales y sociales que impactan en el desarrollo integral del niño dentro del ámbito educativo.

La falta de un anclaje institucional para los trabajadores sociales del Programa Inclusión Ciudadana en los barrios del distrito sudoeste limita de manera significativa sus intervenciones. Aunque estos profesionales pueden acceder a las instituciones públicas del territorio, esta posibilidad se ve dificultada por normas o decisiones que obstaculizan su implementación. Un ejemplo de esta situación ocurrió a principios de 2018, cuando el coordinador responsable de supervisar el programa suspendió las visitas de los trabajadores sociales a los barrios Tío Rolo y La Plata, afectando directamente a 22 y 19 beneficiarios, respectivamente. La justificación de esta medida se resumió en la frase “*mis pobres, tus pobres*”, lo que evidencia una disputa por el control territorial y un desinterés por las necesidades de las familias más vulnerables.

Esta decisión no solo interrumpió el acompañamiento a los beneficiarios del programa en dichos barrios, sino que también coinciden con los relatos que plasmamos anteriormente donde las familias sintieron abandono por parte de las instituciones municipales. Además, puso en evidencia el malestar e incomodidad de los profesionales municipales ante la intervención de los trabajadores sociales provinciales en el seguimiento del Programa de Becas Inclusión Ciudadana. Esto se puede visibilizar ante la retención intencional de información, trámites y documentación de vecinos interesados en inscribirse en el programa, solicitar la ASU/ACCIONAR o requerir la intervención de los trabajadores sociales provinciales.

Ante dicha directiva, el tutor de prácticas señaló que los conflictos entre los niveles municipal y provincial eran una situación recurrente. Estas tensiones ponen de manifiesto disputas en torno al control del territorio y de las poblaciones, donde algunas instituciones y profesionales establecen relaciones de poder que dificultan la cooperación. En lugar de fomentar un abordaje colaborativo y corresponsable, estas dinámicas reflejan lógicas

institucionales centradas en la apropiación y el control, lo cual limita la articulación efectiva entre programas y actores territoriales.

La disputa de poder es un fenómeno inherente a cualquier sistema social, ya sea formal o informal. La interacción entre individuos y grupos genera inevitablemente tensiones en torno al control de recursos y la toma de decisiones. Sin embargo, en la entrevista realizada al trabajador social del programa, este señaló que dentro del Ministerio de Desarrollo Social no se evidencia una confrontación explícita por el control institucional. No obstante, mencionó *“si existió siempre esa no visibilización del programa, siempre quedó relegado a otros programas”* (Entrevista, Trabajador Social, 2023), que tuvieron mayor publicidad por parte de diferentes gestiones como el Programa Nueva Oportunidad. Esta relegación ha generado un acceso limitado a recursos, dificultando la obtención de resultados sostenibles y visibles.

Asimismo, el trabajador social destacó que a los profesionales del programa *“muchas veces se añaden trabajos extra, que no tienen que ver con el programa, lo que le resta tiempo y trabajo de nuestra parte. Además, hay cuestiones que tienen que ver con el aumento de requisitos burocráticos para la asignación de recursos, lo que lleva también a imposibilitar objetivos y a generar tensión con lo institucional y con la población”* (Entrevista, Trabajador Social, 2023). Es así que esta situación genera tensiones, tanto dentro de la institución como en la relación con la población beneficiaria, que enfrenta mayores dificultades para acceder a los recursos y a la asistencia necesaria.

En este contexto, la falta de reconocimiento institucional del programa, la sobrecarga laboral y los obstáculos burocráticos evidencian dinámicas de poder implícitas que condicionan su funcionamiento y su impacto en la comunidad. Si bien *“se logró una fuerte red profesional e institucional a través del prolongado tiempo que tiene el programa de vida (18 años). Sin embargo, el último año se vio afectado por las cuestiones burocráticas administrativas que generan discusiones innecesarias”* (Entrevista, Trabajador Social, 2023), que dificultan la articulación entre instituciones y profesionales.

En contraste, una experiencia contraria vivenciamos a mediados del 2018. Este año se registró una experiencia exitosa de articulación interinstitucional. Entre la trabajadora

social del Centro de Salud municipal del barrio Puente Gallego y el trabajador social encargado del programa de gestión provincial. A través de esta coordinación, se logró la inscripción de nuevos beneficiarios y la realización de un encuentro grupal que fortaleció la integración de los jóvenes en el programa.

- Ante la creciente vulnerabilidad de las familias del barrio Puente Gallego producto del contexto económico complejo (gobierno de Macri), iniciamos una articulación conjunta:

La profesional solicitó apoyo al trabajador social encargado del Programa de Becas Inclusión Ciudadana del distrito sudoeste, para poder articular e inscribir a varios jóvenes en el programa. Gracias a esta intervención conjunta logramos vincularnos con jóvenes y familias que tenían la necesidad de ingresar al programa, la profesional nos brindó el espacio institucional municipal del centro de salud como espacio para el asesoramiento y realizar las entrevistas correspondientes a los/las posibles beneficiarios/as. Lo novedoso fue que, al finalizar el año, organizamos una actividad planificada estratégicamente que consistió en un encuentro donde reunimos a todos los/las beneficiarios/as del barrio Puente Gallego, lo que generó un impacto positivo.

El encuentro fue una oportunidad para conocer a los nuevos beneficiarios/as de la Beca Inclusión Ciudadana, en una articulación conjunta por parte de los trabajadores sociales provinciales y del centro de salud. El mismo se realizó en un salón grande, que se ubicaba al lado del Centro de Salud. La dinámica del encuentro fue pensada en conjunto entre el trabajador social de la Dirección y las practicantes de la UNR, a través un juego sencillo llamado ovillo de lana, sentados en círculo, nos pasábamos el ovillo para presentarnos. En la presentación cada uno relataba: como se llamaba, que edad tenía, a que escuela iba, a que grado, y lo que querían agregar. De tal manera que cuando la lana llegó al último compañero se terminó el juego, y se creó una red parecida a una tela de araña. Esto creó un clima de confianza y nos permitió conocer mejor las realidades de cada beneficiario/a. En ese momento pudimos explicar el juego, y le mencionamos que lo que habíamos tejido era una red, de unión y apoyo y que estábamos entrelazados por medio del Programa de Becas Inclusión Ciudadana.

Destacó esta experiencia, porque esta actividad no solo sirvió para presentarnos, sino también para crear un espacio seguro donde se pudieron expresar las voces de los/las

beneficiarios/as, sus opiniones, sus deseos a futuro, sus aspiraciones para seguir estudiando como también las problemáticas que se les presentaban en la cotidianidad, y así generar una sensación de sentirnos parte de la comunidad.

Encuentro Puente Gallego – Beneficiaria:

Terminando el encuentro, una beneficiaria expresó su inquietud por su prima, mencionando en voz baja y tímidamente:

“Tengo una prima, y estoy preocupada porque la veo mal”. (Registro de Campo, 2018).

La preocupación de esta niña de 10 años por su prima nos alertó sobre una situación compleja. Al compartírselo su inquietud. La niña nos comentó que cuando le pregunto a su madre que le pasaba a su prima, ella le respondió 'tu prima está en su mundo y ahora vive con el novio'. Al dialogar junto con los profesionales del centro de salud, desvelamos que se debía por el consumo de drogas que podría estar detrás de esta problemática. La niña, con su inocencia, estaba pidiendo la intervención del equipo para ayudar a su prima.

Esta experiencia me ha llevado a reflexionar sobre la importancia de escuchar directamente a los beneficiarios. A menudo, las entrevistas domiciliarias se centran en los familiares, pero los jóvenes suelen estar ausentes o no participan activamente. En este encuentro, ellos fueron los protagonistas y sus voces fueron escuchadas. Esto demuestra que es fundamental incluirlos en los procesos y otorgarles un espacio propio para expresarse.

“Siempre es conveniente tener contacto directo con el adolescente para conocer qué piensa, qué necesidades y deseos tiene, quizás a veces por los horarios solo entrevistamos a sus familias en las visitas domiciliarias y las entrevistas la realizan con quiénes encontramos en la vivienda. Lo más interesante con los estudiantes es poder desarrollar talleres en dónde poder conocerlos mejor y que se conozcan entre ellos, y así abordar distintas temáticas para dialogar y recrearse.” (Entrevista, Trabajador Social, 2023).

Esta experiencia resalta la relevancia de la articulación interinstitucional como motor de cambio social. La intervención estratégica que se dio fue innovadora para abordar las

problemáticas sociales en el barrio Puente Gallego. Al trabajar en conjunto, unir acciones y recursos se logró responder de manera efectiva a las necesidades de las familias. La cooperación y corresponsabilidad de ambos profesionales institucionales fueron clave para brindar oportunidades educativas y económicas a los jóvenes, generando un impacto positivo en la comunidad. Además, se logró construir una red para fortalecer los lazos y construir un espacio de encuentro seguro donde las voces de los jóvenes pudieron ser escuchadas.

En la entrevista, el trabajador social frente a la perspectiva de trabajo en red resaltó *el trabajo interdisciplinario y en red es fundamental para enriquecer la labor y el cumplimiento de los objetivos* del programa, especialmente en un contexto donde la labor en dupla ha sido descontinuada, lo que hace que el trabajo individual resulte más complejo y desafiante. En este sentido, la colaboración entre distintos actores no solo enriquece la intervención profesional, sino que fortalece el cumplimiento de los objetivos del programa.

Desde una perspectiva de trabajo en red, y siguiendo a Chadi podemos analizar que en este proceso de intervención del trabajo social se puede dar una articulación de redes institucionales. Cuando estas redes logran consolidarse, se facilita un abordaje integral de las situaciones complejas que enfrentan diariamente las familias, optimizando los recursos disponibles en cada institución para dar respuesta a las diversas demandas. No obstante, para que este trabajo en red sea efectivo, es fundamental que cada institución reconozca sus propias limitaciones y se enfoque en fortalecer tanto sus capacidades internas como externas. En este sentido, resulta clave priorizar un enfoque interdisciplinario e interinstitucional, que fomente la cooperación y el intercambio de saberes. Esta perspectiva no solo amplía las posibilidades de intervención, sino que también refuerza la viabilidad y el impacto del trabajo en red.

5.4. Análisis FODA del Programa de Becas Inclusión Ciudadana- Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación Social.

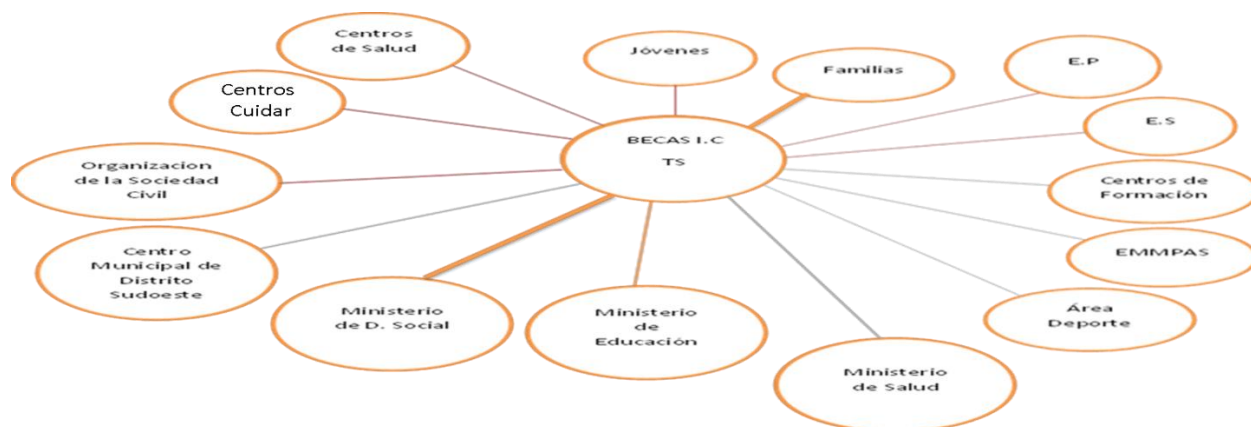
Finalizando el año 2022, el trabajador social encargado del Programa de Inclusión Ciudadana, en el marco de una de las entrevistas semi-estructuradas, expresó: *“en conjunto con el equipo de profesionales de la Dirección Provincial de Desarrollo y Orientación*

Social, integrado por seis trabajadores sociales, se llevó a cabo un análisis FODA del Programa de Inclusión Ciudadana” (Entrevista, Trabajador Social, 2023). Cabe aclarar que el cuadro siguiente surge de dicho análisis, realizado de manera conjunta por los profesionales mencionados. Este instrumento constituye una herramienta útil para evaluar el impacto del programa, así como también para identificar sus principales fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas.

Potencialidades	Amenazas	Logros	Insuficiencia
Acercamiento adecuado para construir lazos con adolescentes, familias y actores. Reconocimientos de los equipos territoriales.	Escasez de recursos. No contar con oficinas propias.	Continuidad del programa. Viático para movilidad. Reconocimiento de nuestro programa por el Ministerio de Educación.	Escasez de trabajadores. Sobrecargas de tareas.

5.5. Construcción del Mapa de red.

Durante el análisis, se fue elaborando un mapa de red que permite visualizar los vínculos entre el equipo de Trabajo Social, responsable del Programa de Becas Inclusión Ciudadana, y diversos actores e instituciones clave. Este recurso evidencia el entramado de relaciones existentes, donde, desde una perspectiva en red, el equipo de Trabajo Social se posicionó como un nodo central, articulando a los distintos actores y construyendo vínculos representados mediante aristas:



Si analizamos el mapa de red elaborado en el marco del Programa de Becas Inclusión Ciudadana, desde la metodología de trabajo en red propuesta por Chadi, es posible realizar, en una primera etapa, un diagnóstico social de red. Esta herramienta permite comprender los vínculos existentes entre los distintos actores involucrados. En este caso, se identifican:

- **Vínculos sólidos** (en naranja) que han sido efectivos en la coordinación de acciones.
- **Vínculos débiles** (línea naranja fina) que requieren fortalecimiento para optimizar la articulación.
- **Vínculos inexistentes o poco frecuentes** (en línea gris) que podrían recrearse y desarrollarse para mejorar la intervención.

En la segunda etapa, Chadi propone la evaluación de los medios, es decir, el análisis de los recursos humanos disponibles para identificar aquellos perfiles profesionales que fomenten una articulación y un funcionamiento óptimo de la red. Para ello, es fundamental contar con equipos interdisciplinarios e interinstitucionales comprometidos con la colaboración y la corresponsabilidad.

En este sentido, hay muchos actores institucionales y profesionales que podrían favorecer una alta apertura al trabajo en red, tanto: los trabajadores sociales a nivel provincial y municipal (Centros de Salud, CCB, Centro Distrital), los equipos ministeriales (Salud, Educación y Desarrollo Social), junto con representantes de instituciones educativas (Escuelas Primarias, Escuelas Secundarias, Centros de Formación, EMMPAS) y actores del territorio (Área de Deporte, organizaciones de la sociedad civil). Sin embargo, los conflictos relatados en el análisis anterior -como los de los barrios Tío Rolo y La Plata- evidencian tensiones que pueden limitar la articulación y la colaboración. Por el contrario, en el barrio Puente Gallego se manifiesta una mayor disposición a articular.

La presencia y el involucramiento activo de estas instituciones y profesionales en el territorio resultan indispensables. No solo poseen un conocimiento profundo sobre las problemáticas y necesidades del territorio, sino que también establecen vínculos frecuentes con las familias en su cotidianeidad. Su cercanía y permanencia en el territorio les permite

intervenir de manera más directa, promoviendo respuestas integrales y sostenibles en el tiempo. Así, el fortalecimiento de la red de trabajo no solo depende de la existencia de recursos, sino, fundamentalmente, de la articulación real y comprometida entre quienes comparten el día a día con la comunidad.

La tercera etapa, caracterizada por la intervención en red institucional, resulta crucial para acompañar a los jóvenes en sus trayectorias educativas y de vida. La articulación interdisciplinaria e interinstitucional es fundamental para garantizar el derecho a la educación y fortalecer el tejido social.

Sin embargo, la heterogeneidad de discursos y perspectivas entre los actores involucrados puede generar tensiones y dificultar la implementación efectiva de las intervenciones. Por ello, es necesario realizar un análisis crítico a fin de diseñar estrategias que permitan superar estas barreras y optimizar el trabajo en red.

5.6. Factores facilitadores, obstáculos y desafíos de las dinámicas interinstitucionales del Programa de Becas Inclusión Ciudadana.

A partir del análisis cualitativo, basado en las entrevistas del trabajador social encargado del distrito sudoeste, el análisis de la Matriz FODA realizada por el equipo de profesionales de la Dirección Provincial de Orientación Social, las observaciones del registro de campo (de las visitas domiciliarias e institucionales), y la construcción del mapa de red, podemos identificar tanto los factores facilitadores, como los obstáculos en la implementación del Programa de Becas Inclusión Ciudadana y los desafíos de las dinámicas interinstitucionales que influyen en la efectividad de la intervención.

Factores facilitadores del Programa "Inclusión Ciudadana".

- **Impacto territorial:** el programa permite abordar situaciones complejas en el territorio, estableciendo vínculos con los jóvenes, las familias y los actores institucionales locales.

- **Reconocimiento institucional:** cuenta con el reconocimiento del Ministerio de Educación y ha demostrado su efectividad a través del trabajo de equipos territoriales, lo que sostiene su continuidad.
- **Abordaje integral:** facilita el acceso de las familias a servicios esenciales, fortaleciendo sus capacidades y garantizando el cumplimiento de sus derechos.
- **Puente a la comunidad:** sirve como puerta de entrada para llegar a las familias y ofrecer un acompañamiento integral.

Obstáculos en la implementación del programa.

- **Amplitud territorial:** el distrito sudoeste es demasiado extenso para abordarlo en su totalidad.
- **Escasez de personal:** la reducción de trabajadores sociales en 2022, ha dificultado el trabajo en equipo, generando sobrecarga laboral y reconfigurando el rol profesional orientado a tareas abocadas a lo administrativo y burocrático. *“En la actualidad, los equipos ya no trabajan más en duplas, y muchas veces se hace cuesta arriba”* (Entrevista, Trabajador Social, 2025).
- **Falta de anclaje territorial:** los profesionales no cuentan con un anclaje territorial específico, pueden hacer uso de las instituciones públicas de la zona, lo que dificulta la coordinación y la visibilidad del programa.
- **Baja visibilidad y falta de recursos:** la baja visibilidad del programa, y la exigencia de los trabajadores sociales de realizar trabajos extra con otros programas de mayor reconocimiento (como en 2017 el Programa Nueva Oportunidad) le resta tiempo y recursos que limitan la intervención con los/las jóvenes beneficiarios/as del Programa Inclusión Ciudadana y dificultan la articulación con otras instituciones.
- **Restricciones en las becas y cambios en los pagos:** en la actualidad, la restricción de las becas se redujo a estudiantes únicamente de primaria, dejando de lado a los becarios de secundaria y de los cursos de capacitación. Los cambios también impactaron en el sistema de pago y han generado nuevas dificultades; pasó de pagar por ventanilla en el Banco, a Santa Fe servicios y luego en el año 2022, se depositó por tarjetas de crédito.

Desafíos de las dinámicas interinstitucionales.

El análisis de la intervención desde una perspectiva de red permite comprender las dinámicas de poder y relaciones interinstitucionales que influyen en la implementación del programa. Este punto es clave al examinar la articulación con otros actores, desde las perspectivas de las familias beneficiarias y las normativas impuestas, se revela un panorama complejo que influye en la implementación del programa. En síntesis, podemos ver reflejado los siguientes desafíos:

- **Desarticulación institucional:** falta de coordinación y comunicación entre profesionales de distintos niveles (municipal y provincial) y áreas (salud, educación, desarrollo social). Algunos profesionales e instituciones se apropian del territorio y la población con la que trabajan.
- **Desigualdades de poder:** los directivos del programa y los profesionales municipales ejercen mayor control sobre los recursos y decisiones, limitando la intervención de los trabajadores sociales encargados de la implementación del programa.
- **Falta de acompañamiento a los beneficiarios:** se identifica una carencia de apoyo emocional y práctico por parte de las instituciones territoriales, lo que incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes y sus familias.
- **Discurso de poder:** las normativas institucionales limitan las visitas domiciliarias a los beneficiarios de ciertos barrios, generando exclusión del seguimiento de las trayectorias educativas.
- **Intereses contrapuestos:** las diferencias de las prioridades de las instituciones dificultan la colaboración y la construcción de redes efectivas.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.

La palabra, la mirada y la escucha en los procesos de formación profesional.

Alfredo J. M. Carballada

En la formación y ejercicio del Trabajo Social, la palabra, la mirada y la escucha constituyen herramientas fundamentales para la intervención profesional. La escucha activa nos permite comprender las experiencias y necesidades de los sujetos con los que trabajamos, otorgándoles un lugar de expresión y reconocimiento. La mirada nos desafía a ver más allá de lo evidente, a identificar lo que permanece oculto y dar lugar a nuevas lecturas de la realidad. La palabra, por su parte, se convierte en un instrumento de transformación, de lucha y resistencia, capaz de reconstruir lazos y fortalecer procesos colectivos.

Desde la perspectiva del trabajo en red, estos elementos no solo potencian la intervención social, sino que también posibilitan un acompañamiento integral que respete la singularidad de cada sujeto y comunidad. Así, como profesionales, nuestra responsabilidad no solo radica en atender las demandas inmediatas, sino también en abrir espacios para el diálogo, la reflexión y la construcción de estrategias colectivas que permitan el ejercicio pleno de derechos.

La experiencia analizada sobre los procesos de intervención en el Programa de Becas “Inclusión Ciudadana” permitió evidenciar que el trabajo en red es un camino posible y necesario para potenciar la práctica profesional, consolidando intervenciones más inclusivas, sostenibles y transformadoras. Sin embargo, su implementación efectiva enfrenta desafíos estructurales, como la desarticulación institucional, las desigualdades de poder, la falta de acompañamiento y contención, así como los intereses contrapuestos que exponen las limitaciones de un enfoque individual y sectorial.

Si bien existen fortalezas que favorecen la articulación interinstitucional, también se presentan debilidades que limitan su efectividad. Es necesario fortalecer la cooperación

entre actores, garantizar recursos adecuados y promover la participación de los beneficiarios para mejorar el impacto del programa en la comunidad.

6.1. Fortalezas del Trabajo en Red dentro del Programa.

- **Amplia red de instituciones:** existe la posibilidad de articular con diversas entidades para brindar un abordaje integral.
- **Colaboración intersectorial:** algunos actores institucionales muestran predisposición para la cooperación, facilitando respuestas coordinadas.
- **Flexibilidad del programa:** se adapta a las distintas necesidades y realidades de los beneficiarios.

6.2. Debilidades del Trabajo en Red dentro del Programa.

- **Conflictos interinstitucionales:** las disputas de poder entre distintas instituciones dificultan la cooperación y la planificación conjunta.
- **Falta de recursos:** la escasez de personal y materiales limita la capacidad de respuesta ante la creciente demanda.
- **Baja participación de los beneficiarios:** muchos jóvenes no están involucrados en el diseño ni en la implementación de las estrategias de intervención.

Desde una perspectiva crítica, se reconoce que la capacidad de intervención del trabajador social está condicionada por la estructura institucional en la que se inserta. Como sostiene Iamamoto (2001), “el trabajador social para llevar adelante su tarea depende de la institución en la que se inserta. Dentro de las instituciones se ejerce una cuota de poder al trabajador social; este poder se expresa en definir sus intervenciones, establecer prioridades, definir los sujetos con los que trabaja y permite el acceso a los servicios, promoviendo los recursos necesarios. Es decir, somos profesionales asalariados y la institución donde trabajamos nos establece relaciones contractuales, que definen nuestras funciones y la manera de desarrollarlas” (Iamamoto, 2001). Esto implica que su margen de acción está atravesado por relaciones contractuales y dinámicas de poder. No obstante, la misma autora plantea la existencia de una autonomía relativa (Iamamoto, 2003), que les

permite proponer estrategias innovadoras dentro de los márgenes institucionales (Iamamoto, 2003). Sostiene que “siempre existe un campo para la acción de los sujetos, para la proposición de alternativas creadoras, inventivas, resultantes de la apropiación de las posibilidades y contradicciones presentes en la propia dinámica de la vida social” (Iamamoto, 2003:34).

En este sentido, fortalecer el trabajo en red implica aprovechar estos márgenes para generar dispositivos de intervención innovadores y colaborativos, que trasciendan las limitaciones impuestas y contribuyan a la construcción de redes de apoyo efectivas.

Para consolidar redes de trabajo sostenibles, no solo se requiere la voluntad institucional, sino también la generación de espacios de articulación que fomenten la corresponsabilidad, el diálogo y la planificación conjunta. En este sentido, es fundamental fortalecer los espacios de coordinación interinstitucional para garantizar una planificación estratégica, acuerdos sostenibles y mecanismos de comunicación más eficientes.

La construcción de redes sólidas no depende únicamente la cantidad de actores involucrados, sino de la calidad de la articulación y de la corresponsabilidad en la planificación e implementación de estrategias conjuntas. La aplicación de un enfoque interdisciplinario e interinstitucional resulta clave para superar tensiones y optimizar el uso de los recursos disponibles.

Desde esta perspectiva, es fundamental implementar acciones concretas que permitan superar los obstáculos identificados. Se recomienda el diseño de estrategias orientadas a fortalecer el trabajo en red, mejorar la atención a las familias beneficiarias y promover intervenciones más inclusivas y efectivas en el distrito sudoeste.

6.3. Estrategias para fortalecer el trabajo en red.

- **Impulsar mesas de trabajo interinstitucional e intersectorial**, como mínimo dos veces al año -un encuentro al inicio del ciclo lectivo y otro tras el receso invernal-, con el propósito de generar espacios de debate, diálogo y articulación entre instituciones municipales, provinciales y comunitarias. Esto permitirá optimizar los

recursos disponibles, reducir tensiones, evitar superposiciones de funciones y ampliar la cobertura territorial.

- **Promover la participación activa de los jóvenes**, en la construcción de estrategias, asegurando su protagonismo en la definición de acciones socioeducativas y en la búsqueda de soluciones a las problemáticas que los atraviesan. Como profesionales del Trabajo Social, es esencial escuchar activamente sus voces, captar sus preocupaciones e interpretarlas adecuadamente para generar respuestas más efectivas y pertinentes.
- **Fomentar la capacitación continua de los/as trabajadores/as sociales** en metodologías de intervención en red, fortaleciendo su rol como mediadores generando articulación entre instituciones. Para ello, es fundamental incorporar herramientas innovadoras, incluyendo el uso estratégico de tecnologías de la información y la comunicación, que permitan acortar distancias, mejorar la conectividad entre actores y sostener intervenciones en contextos complejos. Asimismo, se propone desarrollar instancias de formación conjunta con actores institucionales y comunitarios del territorio, orientadas a promover la corresponsabilidad y consolidar abordajes integrales desde una lógica de trabajo en red.
- **Reducir la sobrecarga laboral y fortalecer el trabajo interdisciplinario**, favoreciendo intervenciones integrales y sostenibles en el tiempo.

El fortalecimiento del trabajo en red en el Programa “Inclusión Ciudadana” no solo permite optimizar los recursos disponibles y mejorar la atención a las familias beneficiarias, sino que también contribuye a garantizar un acceso más equitativo a derechos y oportunidades. La intervención social basada en la horizontalidad, la participación activa y la cooperación entre actores institucionales y territoriales abre camino a prácticas más inclusivas, sostenibles y transformadoras dentro del campo profesional del Trabajo Social.

En este sentido, aplicar el marco teórico de redes al abordaje del programa implica ir más allá del simple reconocimiento de las relaciones existentes entre actores; supone asumir el desafío de potenciarlas activamente, consolidar mecanismos de coordinación efectiva e integrar esfuerzos en torno a objetivos comunes, especialmente en contextos de alta

vulnerabilidad social. Fortalecer estos entramados relacionales permite avanzar en la construcción de estrategias de intervención más integrales, que reconozcan la complejidad de las problemáticas sociales y favorezcan respuestas más contextualizadas y participativas.

Asimismo, el análisis realizado aporta elementos relevantes que trascienden el caso específico del Programa “Inclusión Ciudadana”, ya que permite identificar fortalezas y debilidades presentes en otros dispositivos de intervención social. La elaboración de estrategias concretas de mejora, ofrece herramientas replicables que pueden contribuir al diseño e implementación de políticas sociales en diversas áreas y territorios.

Desde la perspectiva del trabajo en red, estas reflexiones adquieren especial relevancia al poner en evidencia que la efectividad de las políticas públicas no se define únicamente por la disponibilidad de recursos, sino también por los vínculos de las relaciones interinstitucionales, la capacidad de construir acuerdos colectivos y la inclusión activa de los sujetos en los procesos de intervención. Por ello, el estudio de experiencias situadas constituye un aporte fundamental para impulsar políticas públicas más contextualizadas y acordes a las dinámicas locales, así como para fortalecer prácticas de justicia social sustentadas en la articulación, la corresponsabilidad y la participación comprometida de las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA.

- Ávila-Toscano, J. H. (2012). *Redes sociales y análisis de redes*. Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual. Colombia: Grupo de Investigación Psicus.
- Belziti, C., Fontela, M., Travi, B. (2016). *Aportes desde el Trabajo Social para el diseño y ejecución de estrategias de abordaje integrales frente a la pobreza persistente*. III Foro Latinoamericano. Universidad Nacional de La Plata.
- Campos Vidal, J. F. (1996). *Redes y Trabajo Social*. Taula: Quaderns de Pensament.
- Carballada, A. (2009). *Trabajo Social y padecimiento subjetivo*. Buenos Aires: Espacio.
- Carballada, A. J. M. (2002). *La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Paidós.
- Cazzaniga, S. (1997). El abordaje desde la singularidad. *Revista Desde el Fondo*, UNER.
- Cazzaniga, S. (2002). *Intervención profesional en Trabajo Social. Identidad, debates y prospectiva*. Espacio Editorial.
- Chadi, M. (2000). *Redes en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Dabas, E., & Najmanovich, D. (2006). *Viviendo redes: Experiencia y estrategias para fortalecer la trama social*. Buenos Aires: Ciccus.
- Dabas, P. (1999). *Redes en Salud*. Buenos Aires: Fundación.
- Elkaïm, M. (1989). *Las prácticas de la terapia de red*. Salud mental y contexto social. España: Gedisa.
- Foucault, M. (1993). *Microfísica del poder* (2.^a ed.). Madrid: La Piqueta.
- Galaskiewicz, J.; Wasserman, S. (1993). *Social Network Analysis*. Concepts, Methodology, and Directions for the 1990s. En *Sociological Methods & Research*. Vol. 22.
- Gallo, M. (2023). *Procesos de flexibilización como clave para la inclusión socioeducativa: Un análisis del Plan Vuelvo a Estudiar en la provincia de Santa Fe*. Academia.edu. Recuperado el 15 de mayo de 2025 de <https://www.academia.edu/101439581/>

- González Saibene, A. (1996). *Una lectura epistemológica del Trabajo Social*. Documento publicado en la Revista Temas y Debates. Universidad Nacional de Rosario.
- Gil, A. M. (2015). Redes sociales en el trabajo social: Apuntes para la praxis profesional. *Revista Eleuthera*, 12(2), 45-60
- González Saibene, A. (2012). “Acerca de la intervención”. Documento publicado en las *Jornadas Docentes sobre Intervención*. Universidad Nacional de Rosario.
- Iamamoto, M. (2001). *El Servicio Social y la división del trabajo*. Brasil: Cortez.
- Iamamoto, M. (2003). *El Servicio Social en la Contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. Brasil: Cortez.
- Lozares, C. (1996). *La teoría de redes sociales*. Bellaterra: Journal of Teaching and Learning Language.
- Madariaga, C.; Abello, R y Sierra, O. (2003). *Redes sociales infancia, familia y comunidad*. Colombia: Uninorte.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria*. La tensión entre la comunidad y la sociedad. Buenos Aires: Paidós.
- Moreno, J.L. (1934). *Who Shall Survive?. A New Approach to the Problem of Human Interrelations*.
- Morin, E. (1994). *La noción de sujeto y Epistemología de la complejidad*. Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad. Buenos Aires: Paidós.
- Núñez, R.A. (2008). *Redes Comunitarias. Afluencias teórico metodológicas y crónicas de la intervención profesional*. Buenos Aires: Espacio.
- Rozas Pagaza, M. (1998). *Trabajo Social: teoría, método e intervención*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Sluzki, C.E. (1996). *La red social: frontera de la práctica sistemática*. España: Gedisa.
- Terigi, F. (2010). *Las escuelas de reingreso: entre la inclusión y la selectividad*. Congreso de la Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación.

Recuperado el 15 de mayo de 2025 de <https://cdsa.aacademica.org/000-061/793.pdf>

Documentos oficiales y leyes

Página Web:

- Gobierno de la Provincia de Santa Fe. “ACCIONAR”: *Programa de ayudas directas urgentes y/o complementarias*. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado el día 15 de mayo del 2025: <https://www.santafe.gob.ar/ms/santafeaca/programa-de-impacto/accionar-programa-de-ayudas-directas-urgentes-y-o-complementarias/>
- Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Desarrollo Humano y Ambiental. Recuperado 15 de junio del 2025: <https://www.santafe.gob.ar/ms/gobiernoenaccion/proyecto/becas-de-inclusion-ciudadana>
- Municipalidad de Rosario. Recuperado el día 30 de Agosto del 2025: <https://www.rosario.gob.ar/inicio/asistir-al-centro-cuidar-mas-cercano-mi-domicilio>
- Municipalidad de Rosario. Recuperado el día 15 de Mayo del 2025: <https://www.rosario.gob.ar/inicio/distrito-sudoeste>

Ley Provincial de Santa Fe:

- Ley Provincial N° 12967. (2009). *De Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes*. Santa Fe, Argentina.

Programas:

- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Programa Nacional de Inclusión Educativa *Volver a la Escuela*. 2006.
- Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe. *Programa de Becas Inclusión Ciudadana*.
- Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe. (2015). *Resolución N ° 000574*. Santa Fe, Argentina.